

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Lea

en

este número:

EDITORIAL: Lectura Musical.

LA TEMPORADA DE LOS FESTIVALES EN FRANCIA,
por André Beucler.
VALOR SOBRE RICHARD STRAUSS,
por Ekital Ahn.

LOS FESTIVALES DE SALZBURGO 1953.
En la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

PROKOPIEFF, EL COMPOSITOR,
por John Beaufort.

EL VALOR POSITIVO DE LA GUITARRA,
por Miguel Gimeno Martínez.

LAS GRANDES VOCES DEL ARTE LIRICO:
MARICLEA DARCLE,
por Pedro Alfredo Diaz.

ULTIMOS DISCOS EN LA ARGENTINA.

EL METROPOLITAN DE NUEVA YORK,
por A. Rodríguez Moreno.

CRONICAS DE LONDRES, NUEVA YORK, MONTEVIDEO, PORTUGAL.

CRONICAS ESPAÑOLAS.

CINE Y MUSICA.

EL MUNDO MUSICAL.

UN MES DE MUSICA EN RADIO NACIONAL,
por Francisco Navarro



CUARTETO *de* MADRIGALISTAS
DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

(Información, pág. 23)

Año XXIII

Núm. 252

M A Y O

1953

Precio: 8 ptas.



A
BAYREUTH

FESTIVAL
MUSICAL

DE

RICARDO
WAGNER

UN VIAJE ORGANIZADO POR
WAGONS-LITS // COOK

(A. V. G. A. Título Oficial n.º 5)

ITINERARIO "A" SALIDA DE MADRID EN COCHE - CAMA EL 17 DE JULIO
REGRESO A MADRID EL DIA 4 DE AGOSTO

ITINERARIO "B" SALIDA DE MADRID EN COCHE - CAMA EL 1.º DE AGOSTO
REGRESO A MADRID EL DIA 20 DE AGOSTO

CON ASISTENCIA AL SIGUIENTE PROGRAMA:

- LOHENGRIN
- PARSIFAL
- EL ORO DEL RHIN
- LAS WALKIRIAS
- SIGFRIDO
- EL OCASO DE LOS DIOSES
- TRISTAN E ISEO
- EL ANILLO DE LOS NIBELUNGOS

INFORMES E INSCRIPCIONES:

EN MADRID: ALCALA, 23; CALVO SOTELO, 14, Y PALACE-HOTEL,
O EN CUALQUIERA DE NUESTRAS AGENCIAS DE ESPAÑA

Lectura musical

El tema de este Editorial lo han inspirado unos comentarios hechos en una de sus conferencias dominicales, tituladas «Noticia de lo eterno», por Federico Sopena, ese polifacético musicólogo, crítico pensador, que hoy constituye, sin duda alguna, una personalidad de gran relieve dentro del amplio sector musical de España.

Federico Sopena observaba con simpatía que en los hogares se conserva el piano, y casi con airada protesta que éste permanezca cerrado, mudo, a pesar de que las señoras, antes de casarse, lograsen primeros premios en los Conservatorios y tuvieran auténtica vocación artística. Y decía Sopena que no es que les faltase tiempo, ya que lo perdían en muchas actividades superfluas, sino que de la actividad musical habían pasado a la pasividad musical; esto es, que en vez de sentirse actoras del arte eran simples auditoras. A la satisfacción de escuchar sus propias interpretaciones, haciéndose escuchar al mismo tiempo por el marido y los hijos, preferían las audiciones de discos y de cintas magnetofónicas, que jamás pueden compensar el mérito y alto sentido artístico de unas interpretaciones propias, por modestas que sean.

Hasta aquí asentimos íntegramente a las observaciones de Federico Sopena; pero preguntamos: ¿Qué se ha hecho, se hace y se hará porque cambien esas posiciones artísticas de los que fueron alumnos aventajados y hoy tienen mudos sus instrumentos?

No se concibe, en Literatura, estar leyendo todos los días las mismas obras. A lo sumo, se concibe que, por los deseos de profundizar en el pensamiento del autor o meditar sobre excelsos pensamientos, se lean trozos separados de esa literatura; pero las inquietudes, las aficiones literarias exigen y nos acucian a leer las novedades, y de éstas las que tienen aire internacional o nacional de extraordinarias.

Pues si esto es cierto, no se puede, en Música, estar leyendo a todas horas idénticas obras, a no ser para perfeccionar su interpretación o divulgarlas en conciertos por los concertistas, que, para llegar a la suma perfección, han de estar durante toda su vida estudiando las mismas obras, aumentando el repertorio a medida que lo permita el mismo perfeccionamiento.

Se nos dirá que ya se exige la lectura en los Centros musicales, pero, ¿en qué intensidad, de qué forma? A nuestro juicio, con poca intensidad y en baja forma. Hay que establecer un plan inteligentemente, no pidiendo perfección en la lectura, sino exigiendo mucha lectura, que cosiendo es como se enseña la mujer a coser, y enseñando se aprende a enseñar.

Hemos visto ediciones inglesas de lecturas musicales infantiles magníficamente editadas, que son el encanto de los niños; existen ya en muchas naciones Bibliotecas circulantes, como la de Madrid, creada por aquel gran publicista que se llamó Víctor Espinós. Sabemos que algunos editores han establecido un régimen de alquiler de obras...

Pues quien puede o pueda contribuir a crear un interés por la lectura musical clásica, romántica o moderna, que lo haga. Fácil es. Comiencese por reducir el número de obras a estudiar en cada curso de la carrera. A nuestro juicio, son muchas. Intensifíquese el estudio paralelo, desde los primeros cursos, de la Armonía y de la Composición, que facilitarán la lectura. ¿Acaso en la enseñanza primaria no se estudian paralelamente la Gramática, la Aritmética, la Geografía, etc., etc.? Lo que sucede es que a medida que los estudios avanzan las materias anteriormente indicadas adquieren mayor desarrollo. ¿No es esto así?

Pues que quien puede o pueda -volvemos a decir- crear un nuevo ambiente musical en los hogares, que lo haga.

En Alemania (no sabemos qué pasará ahora), en días de asueto, se juntaban en los hogares familiares, amigos, profesores, condiscípulos, y entre sorbos de cerveza se hacía música a primera vista, o sea en lecturas musicales, y gozaban más que jugando una partida de mus, de tresillo o de cualquier otro pasatiempo en los que muchas señoras y caballeros matan cuatro y más horas, y hasta en algunos hogares las primeras luces del día sorprenden a empedernidos jugadores que se han dejado en las mesas de juego energías y dinero...

LUIS A. DELGADILLO *Corresponsal de RITMO en Managua*

TRIUNFA COMO DIRECTOR Y COMPOSITOR EN SAN SALVADOR

La Orquesta Sinfónica del Ejército en la capital de la República de El Salvador invitó al director de orquesta y célebre compositor Luis A. Delgadillo para dirigirla en un concierto que se celebró el 10 de abril en medio de entusiastas y emocionantes ovaciones.

El programa fué confeccionado con obras del propio director. En la primera parte se interpretaron el *Preludio sinfónico número 7*, *Flor de luna* (serenata española), *Un chino en París* (sinfonietta chinesca). En la segunda parte, la *Sinfonía serrana* (con temas nicaragüenses). En la tercera parte se interpretó la *Sinfonía incaica*, plena de ricos y sorprendentes temas peruanos.

El concierto tuvo lugar en el Instituto General Francisco Menéndez, y fué considerado como acontecimiento musical.

Para RITMO es una satisfacción y un orgullo reflejar en este sitio de honor el triunfo de uno de sus corresponsales americanos.

LA TEMPORADA DE LOS FESTIVALES EN FR

por Andre BEUCLER

Los Festivales van a comenzar a navegar pronto por el suelo de Francia, de sus provincias; pero sin peligro de que se estrellen, porque navegan en medio de olas musicales formadas para encantar. Es la temporada, el momento, y las estadísticas nos dan a conocer que su éxito va en aumento. En Estrasburgo, el número de espectadores pasa de 13.000, en 1951, a cerca de 18.000, en 1952. En Besançon aumenta en 4.000; así como también en Angers, y en más de 20.000 en Lyon. En cuanto a la pequeña ciudad de Prados, se ha visto, el año último, en la halagadora obligación de acoger a 9.000 personas, el doble de su población.

Preparadas por su ritmo de vida, por su alejamiento de las modas, de la frivolidad fatal y de la actualidad devoradora de París; teniendo en cuenta el punto de vista de su duración, de su valor profundo, las provincias estaban hechas para servir de marco al triunfo de la Música durante la bella temporada. Esta ronda conmovedora comenzará en la primera quincena de mayo, en Burdeos, donde se creará, en el Gran Teatro, por la compañía Madeleine Renaud-Jean-Louis Barrault, la versión dramática del *Cristóbal Colón*, de Claudel (música de Darius Milhaud). Se terminará en Scaus, en octubre, con un bailable. Pasará por la iglesia monolítica de Saint-Emilion, el teatro

al aire libre de Clamart, la catedral de Estrasburgo, Angers, el castillo de Caen, la catedral de Coutances, Royaumont, Prados (Pirineos orientales), Lyon-Charbonnières, la Abadía de Tournus, Aix en Provence, Menton, Besançon, Arras, Hénin-Liétard, Aviñón, Orange, Sarlat y Pau, sin contar las ciudades que no se han dado todavía a conocer. Entre los elementos inesperados y nuevos de este amplio programa, es necesario señalar la fiesta federal femenina de gimnasia, en Burdeos, en junio, así como el traslado del corazón de Enrique IV al castillo de Pau, también en junio, la sesión inaugural del Centro Internacional de Estudios Románicos, en la Abadía de Tournus, en julio, bajo la presidencia de Edouard Herriot: la iluminación de las fachadas históricas de Sarlat, en agosto; la creación de obras inéditas en Normandía, la (íntegra) del *Art de la Fugue*, de Bach, en Royaumont; el Concurso Internacional de Jefes de Orquesta de menos de treinta años, en Besançon. Estos apartes figuran en la magia musical y lírica de que Francia será teatro y alma durante cinco meses. Cinco meses de fiebre hotelera y de frenesí turístico.

Hace cerca de veinte años, los organizadores de conciertos y los compositores deseaban que, sobre el plan musical, París fuera des congestionado en

beneficio del resto de Francia. Se esperaba que las grandes ciudades adoptasen un día una vida artística más completa y más expansiva, que alentasen a las raras Sociedades Sinfónicas que tenían un auditorio, que pusieran a la moda sus teatros y que multiplicasen los contactos con la música contemporánea. Todo esfuerzo en este sentido era inmediatamente ayudado por la Radio. Haciendo penetrar la Música por todos sitios, incluso donde no era esperada, se obligaba a la joven generación a acercarse a ella, a creer en su necesidad singular y a renunciar, como solía decirse, «al Estadio de Colombos por el gallinero del Châtelet». Se tenía el sentimiento de que en cada centro importante era posible la creación de una orquesta, de un coro, de una ópera, de una Sociedad de Música de Cámara, que hubiera podido poco a poco, en virtud del brillo de representaciones o ejecuciones, dar a Francia un inmenso prestigio artístico. Y Darius Milhaud exclamó en el curso de una conferencia: «¿Cuándo va a llegar ese Renacimiento?».

Precisamente, es a este Renacimiento al que asistimos ahora. El dominio de la esperanza se ha sobrepasado hace mucho tiempo. El campo expresivo, lírico y dramático, ha ganado al mismo tiempo en extensión y en intensidad. Un nuevo clima, el de la Música, se ha revelado, que no depende más que del

Una nueva producción de Honegger y Jacques Ibert en la Opera de

En la Opera de París se ha estrenado el poema de Edmond Rostand, titulado *L'Aiglon*. La música

es de Arthur Honegger y Jacques Ibert, con decorados y vestuario de Pedro Pruna. La

puesta en escena corresponde a Max de Rieux. En esta información presentamos una escena



FRANCIA

Richard Strauss comenta con el maestro Ekita y Ahn una de las partituras de sus obras.

gusto, de la calidad, y que no parece amenazado por el refinamiento o la vulgarización. El público moderno de estos Festivales, que manifiesta tan extraordinario fervor, está hoy perfectamente informado. Está compuesto por provincianos franceses, siempre atentos, y por comunidades extranjeras, al corriente de las épocas, de las escuelas y de las formas.

Pasaron afortunadamente los tiempos de la indiferencia ante la edad clásica, la música religiosa, el poema sinfónico o el conjunto vocal. En este dominio, ninguna Empresa se arriesga a proponer una materia de arte impuro, incompleto o vago. La descentralización se ha realizado para gran beneficio de los programas y de los ejecutantes. De un modo general, en Estrasburgo, en Aix, en Besançon, la perfección es implícitamente exigida y regularmente obtenida. Tantas fiestas de armonía, de óperas, de conciertos, de bailables y de ceremonias, que se manifiestan simultáneamente en Francia en las horas de más sol y en las noches templadas, confieren a las ciudades conocidas, por su encanto, su esplendor monumental, una magnificencia espiritual, y al territorio, transformado en amplia sala de concierto, una especie de honor íntimo y como una presencia serena, justificada por la emoción más intensa.

de PARIS

de conjunto y en primera línea a la derecha los célebres compositores. —(Foto B. M. Bernard).



ALGO SOBRE RICHARD STRAUSS

por EKITAI AHN

El 10 de mayo de 1948, en el cuarto de un hotel de Montreux (Suiza), recibí mi última lección del gran Strauss; nunca lo olvidaré, especialmente sus últimas palabras de despedida:

«Espero que, a lo más tardar, el próximo mayo, pueda volver a Garmisch, pues quisiera morir en mi tierra nativa; tal vez sea ésta la última vez que nos veamos; cúdate y cuida a tu pequeña familia, y si no antes, nos volveremos a ver en el cielo.» Durante mucho rato pude contener mis lágrimas, pero en el último momento lloré... Esta fué la última vez que ví a Strauss.

Recuerdo que el 9 de mayo de 1948, después de cenar, de sobremesa, me habló de lo delicado de su salud, cerca de tres años enfermo, incluso en un hospital, y de los cuatro años que llevaba viviendo la artificial vida de hotel; me habló de su familia, que estaba en Alemania; hablamos también de las bellezas y de la tranquilidad de la vida en Mallorca; de Música y hasta de política. Me dijo: «Grecia pagó su contribución al mundo con la escultura. Roma dió sus leyes; Alemania, la Música, y con Ricardo Wagner terminó ésta». Yo, interiormente, le contesté: «Usted es el último genio que nos ha enviado Dios».

Strauss ha muerto también, pero no sólo Strauss, pues la «historia de la composición» acaba completamente al morir él. Strauss es el último de los grandes genios de nuestra civilización. Es imposible escribir sobre él, porque es, simplemente, demasiado grande; no sólo en Música, también en lo elevado de sus ideas y lo profundo de su vasta cultura.

Entresaco a continuación, de mi pequeño diario, algunos pensamientos suyos, aunque por ellos no sea posible apreciar toda la grandeza de Strauss.

«Creo en Dios y amo la Naturaleza.»

«Lo más importante para un compositor es tener espiritualidad, sinceridad y grandeza de ideas; sin ésto no podría recibir el mensaje de Dios ni tener alta inspiración.»

«La música sin melodía no es música.» «Siempre hay música mala, pero también es necesaria, porque esta música hace comprender la importancia del arte de la música buena y su valor, y hace que el público la aprecie mejor.» «Toda mi vida he trabajado tranquilo, sin preocuparme del éxito ni de las críticas, y he estado siempre en mi camino. No pienses únicamente en la gloria final; busca tu propio gusto y tu felicidad en tu trabajo.»

«Cuando compongas una canción primero has de comprender profundamente el significado del poema y saberlo de memoria; repítelo varias veces, y la música vendrá de por sí.» «Naturalmente, es muy difícil llegar muy alto en el arte de la Música; pero no imites los trabajos de otros maestros, y has de saber siempre hasta dónde puedes llegar.» «No quieras componer solamente grandes obras; compónlas también pequeñas, y siempre que puedas estudia a Palestrina, Bach, Mozart, Gluck... Hay tantos compositores que no se dan cuenta de sus escasos conocimientos y, locos, componen hasta su muerte, desaprovechando su vida. Si hubiesen estudiado a fondo Bach, Mozart..., tendrían un respetuoso miedo a componer.»

La música de Strauss tiene alma, visión de la belleza y todos los impulsos del corazón; es libre y, en ocasiones, llena de alegría nuestros pechos; pero a veces también es triste, de temas profundos, que encogen nuestros corazones y llenan de lágrimas nuestros ojos; y en ocasiones tiene toda la grandeza de un divino mensaje para nuestras almas.

Strauss ha muerto, pero su música vivirá siempre.

LONDRES

Hablando primeramente de las óperas, la reposición de *Orfeo*, de Gluck, en el Covent Garden, constituyó un acto histórico y una manifestación de vital importancia. Kathleen Ferrier, en el papel principal, mereció unánime alabanza. En el Sadler's Wells Sutermeister, se dió hace poco tiempo la primera audición, en Inglaterra, de *Romeo y Julieta*. La escasez de óperas fué compensada por las producciones del estudio de la B. B. C. En el período a que nos referimos se interpretaron óperas francesas, *Le docteur miracle*, de Bizet; *Armide*, de Lully; *Médée*, de Charpentier, y tres brillantes óperas diminutas, de Milhaud. También se repitió la interpretación de *Anna Kraus*, de Reizenstein, y algunas ejecuciones en discos.

—La primera audición de la *Sinfonía antártica*, del octogenario Vaughan Williams, que tuvo lugar en Manchester, el 14 de enero, a cargo de la Hallé Orchestra, bajo la dirección de Sir John Barbirolli, ha dominado la escena de la vida musical inglesa. Una semana después, en Londres, fué interpretada en un concierto organizado por la Royal Philharmonic Society, con los mismos ejecutantes, y en la primera semana de marzo, la B. B. C. dió dos ejecuciones, bajo la dirección de Sir Malcolm Sargent. Esta obra, que fué precedida de mucha especulación y ninguna condescendencia por parte de ciertos sectores, en razón de proceder de una primitiva partitura de película, es un amplio testimonio de la fertilidad y originalidad de su autor, que utiliza la percusión y la inventiva melódica, cuya belleza es paralela a su sencillez.

—La London Symphony Orchestra, dirigida por Barbirolli, dió la primera audición, en Londres, de la *Sinfonía número 1*, de William Alwyn, compositor que impresiona por su diestro manejo de la fuerza orquestal.

—Entre los visitantes distinguidos incluimos a Pierre Monteux, quien, aparte de las versiones de *Protée*, de Milhaud, y *Scherzade*, de Ravel, cantadas por la admirable Suzanne Danco, dirigió *Enigma*, de Elgar, destacando la delicadeza y ternura de algunas de sus páginas. André Gertler vino para tocar el *Concierto de violín* de Alban Berg; pero la interpretación fué menos satisfactoria de lo que se esperaba.

—El concierto de música italiana barroca a cargo del Collegium Musicum Italicum constituyó un gran éxito de público, debido, en primer término, al director del conjunto, Renato Fasano, poseedor de gran musicalidad y autoridad.

—La actividad de las pequeñas Asociaciones ha sido también interesante. El London Baroque Ensemble, dirigido por su Director fundador, Karl Haas, fué responsable de la primera audición de la *Sinfonía para instrumentos de viento*, de R. Strauss; Gwen Catley y la Capriol Orchestra, bajo la dirección de Roy Budden, presentaron como novedad la primera interpretación inglesa de una escena y aria titulada *No, non turbati* para soprano y cuerda—de un compositor imposible de de esta época—, de Beethoven, editada por Willi Hess.

—El London Cantata Ensemble, asociado con el Morley College, amantes ambas agrupaciones de la música barroca instrumental y vocal, ofrecieron un programa de gran curiosidad, a cargo de la Orquesta del Dr. Teleman y el Cantata Choir. Una serie de seis conciertos fué organizada por el YWCA, presentando el *Cuarteto de cuerda* de Beethoven y los seis *Cuartetos* de Bartok. Los conjuntos que participaron fueron: Aeolian, Martin, Hirsch, Aleph y New London. Tres conciertos fueron anunciados por el Macnaghten New Music Group. Los programas consistieron casi enteramente en música inglesa contemporánea, gratamente dividida para incluir obras antiguas y modernas.

—Pero la mayor sorpresa de la temporada fué quizás la sesión que tuvo lugar en el Royal Festival Hall, el 10 de marzo, dedicada por entero a las canciones de Hugo Wolf. Elisabeth Schwarzkopf y Dietrich Fischer-Dieskau, acompañadas por Hermann Reutter, interpretaron en su totalidad el *Libro de lieder italianos*—46 canciones—. El numeroso auditorio se entregó por entero a la intensa musicalidad de los tres artistas.

—De las publicaciones aparecidas durante este período, creemos es la más importante la *Biografía de Sir John Hawkins*, iniciador de la historiografía musical inglesa.

MAX HINRICHSSEN

Los Festivales de

1953

En el estreno de la nueva ópera, del compositor austriaco Godofredo Einem, *El proceso* («Der Prozes»), según el original de Kafka, que tendrá lugar en los Festivales de Salzburgo de este año (del 26 de julio al 30 de agosto), actuará como director de orquesta el maestro Carlos Böhm, y como director de escena Oskar Fritz Schubert. Solistas serán Lisa della Casa, Polly Batic, Walter Berry, Oskar Czerwenka, Gottlieb Prick, Peter Klein, André Koreh, Max Lorenz, Erich Majkut, Alois Pernerstorfer, Alfred Pöll y Laszlo Szemere. Decorador de escena, Gaspar Neher.

Las óperas, de Mozart, *Don Juan* (en lengua italiana) y *Las bodas de Figaro* serán dirigidas por Guillermo Furtwängler. Es la primera vez que *Don Juan* se representa en el escenario de la Escuela de Caballería de Montaña; será escenificada por Herbert Graf y decorada por Clemente Holzmeister. César Siski cantará el papel principal. Los demás solistas son: Erna Berger, Elisabeth Grümmer, Elisabeth Schwarzkopf, Antonio Dermota, Otto Edelmann y Gottlob Prick. Graf se encargará también de *Las bodas de Figaro*, en que harán papeles Hilde Güden, Elisabeth Schwarzkopf y Ermengarda Seefried; solistas, Erich Kunz y Pablo Schöffler; escenificador, Stefan Hlawka.

En *Così fan tutte* (en lengua italiana) dirigirá Carlos Böhm y escenificará O. F. Schubert. Cantarán como solistas Lissa Otto, Ermengarda Seefried, Antonio Dermota, Erich Kunz y Pablo Schöffler, y decorará la escena Gaspar Neher. Esta obra será la primera que se representará en el nuevo escenario del patio de la Residencia.

Con *El caballero de las rosas*, que se representó en Salzburgo por última vez en 1949, saldrá también a escena otra obra de Ricardo Strauss, bajo la dirección de Clemente Krauss. Dirigirá la escena José Gislén, y cantarán como solistas Lisa della Casa, Hilde Güden, María Reining, Kurt Böhme y Alfred Pöll.

Por primera vez después de veinte años presenta también el programa de Salzburgo dos funciones de «Ballet», a cargo del conjunto de la Opera Nacional de París, bajo la dirección de Roberto Blot. En la primera noche saldrán a la escena *Le palais de cristal*, de Jorge Bizet; *Phedre*, de Jorge Auriant;

de Salzburgo

53

Suit en blanc, de Eduardo Lalo; *Mirages*, de Enrique Saguet, y *Etudes*, de Carlos Czerny.

La Filarmónica de Viena dará ocho conciertos. El primero lo dirigirá Víctor de Sabata, con obras de Héctor Berlioz, Alfredo Casella y Ottorino Respighi; el segundo, el mismo dirigente, con partituras de Claudio Debussy, Jerónimo Frescobaldi y Roberto Schumann; el tercero, será un concierto a base de Mozart, dirigido por Edwin Fisher; el cuarto y quinto conciertos los dirigirá Bruno Walter, que presentará obras de Carlos María von Weber, Wolfgang Amadeus Mozart y Antonio Bruckner, en el primero, y obras de Beethoven y Antonio Bruckner, en el segundo. Carlos Böhm se encargará del sexto, con obras de Juan Bramhs, Francisco Schubert y Hugo Wolf. Igor Markewitz se encargará del séptimo, con obras de Sergio Prokofieff, Pablo Dukas, Benjamín Britten y P. I. Tchaikowsky. El último concierto lo dirigirá Guillermo Furtwängler, con partituras de Ricardo Straus, Pablo Hindemith y Francisco Schubert.

Otros acontecimientos musicales en Salzburgo serán: un concierto a cargo del pianista Guillermo Backhaus, y otro del violinista Yehudi Menuhin; conciertos de cámara del Trío Fischer, del Cuarteto Baryli, del Cuarteto Italiano y del Cuarteto de la Konzerthaus, de Viena; un concierto de la Capilla de Corte de Viena, otro de órgano por el organista Alonso Forer, y seis conciertos en la Catedral, bajo la batuta de José Messner. Hay también anunciada una buena serie de «matinéés» y serenatas, a base de Mozart, que organiza el Mozarteum, de Salzburgo, bajo la dirección de Bernardo Paumgartner, y otros más, a cargo de la Agrupación especial de la Filarmónica y del Octeto de Viena, compuesto por elementos de la Filarmónica y de la Sinfónica. En un programa conmemorativo de Hugo Wolf, cuyo 50.º aniversario se cumple este año, cantará Elisabeth Schwarzkopf canciones de Wolf, acompañada al piano por Guillermo Furtwängler.

Otro de los acontecimientos que presentará este año los Festivales de Salzburgo, será la interpretación del *Concierto*, de Mozart para dos pianos, que tendrán a su cargo los célebres concertistas Edwin Fischer y Harry Datyner.

La Filarmónica de Viena, en viaje a Inglaterra, Alemania y Suiza

Viena.—La Filarmónica de Viena, que tiene un compromiso de seis conciertos en los Festivales de Edimburgo, bajo la dirección de Bruno Walter y Guillermo Furtwängler (del 16 de agosto al 12 de septiembre) tiene invitaciones también entre el 14 y el 20 del mismo mes, en la República Federal alemana y en Suiza; supondrá unos ocho conciertos. No se ha precisado todavía el director.

La Orquesta del Mozarteum en «tour-née» por Bélgica, Luxemburgo y París

Salzburgo.—La Orquesta del Mozarteum, de Salzburgo, tiene un compromiso con la Sociedad de Amigos de Mozart, de Bruselas, para dar ocho conciertos en Luxemburgo, Mons, Bruselas, Gent y Ameres; dará también dos conciertos en París, en la iglesia de San Eustaquio. El programa está exclusivamente confeccionado a base de Mozart. Este viaje de la insigne Agrupación está bajo la protección de la Reina Isabel de Bélgica; de director actuará Eduardo Remoortel.

El «Ballet» de la Opera del Estado vuelve al edificio de la Opera

Viena.—En los trabajos de reparación del edificio de la Opera, destruido por las bombas en 1945, están ya terminados los locales del «Ballet» y entregados a la compañía. Con esto, el conjunto de «Ballet» traslada de nuevo sus actuaciones al grandioso edificio situado en el Ring.

Nueva biografía de Hugo Wolf

La Editorial de Eduardo Wancura, de Viena, acaba de publicar una nueva biografía de Hugo Wolf, de la que es autora Magda Hattimberg, conocida por su obra *Rilke y Benvenuto*. La obra contiene una buena serie de documentos adquiridos de las personas que conocieron al maestro.

La Sociedad Masculina de Canto, de Viena, conmemora a Richard Wagner

La Sociedad Masculina de Canto, de Viena, que, como agrupación más antigua de la vieja Austria, estuvo en relaciones estrechísimas con Ricardo Wagner, celebró, en colaboración con la Sinfónica de Viena y los solistas de la Opera del Estado, de Viena, un solemne concierto conmemorativo el 18 de abril. Ricardo Wagner, cuyo 70.º aniversario de su muerte y 140 del nacimiento se cumplen en 1953 (13 de febrero y 22 de mayo, respectivamente) escribió para el Coro de esta Sociedad una partitura especial de concertación del *Tannhauser*, pues fué la primera que ejecutó por separado el coro de los «Peregrinos» de la famosa ópera, en 1857, en Viena, y en los años siguientes se empleó decididamente en las obras de Wagner.

RITMO gráfico en COREA

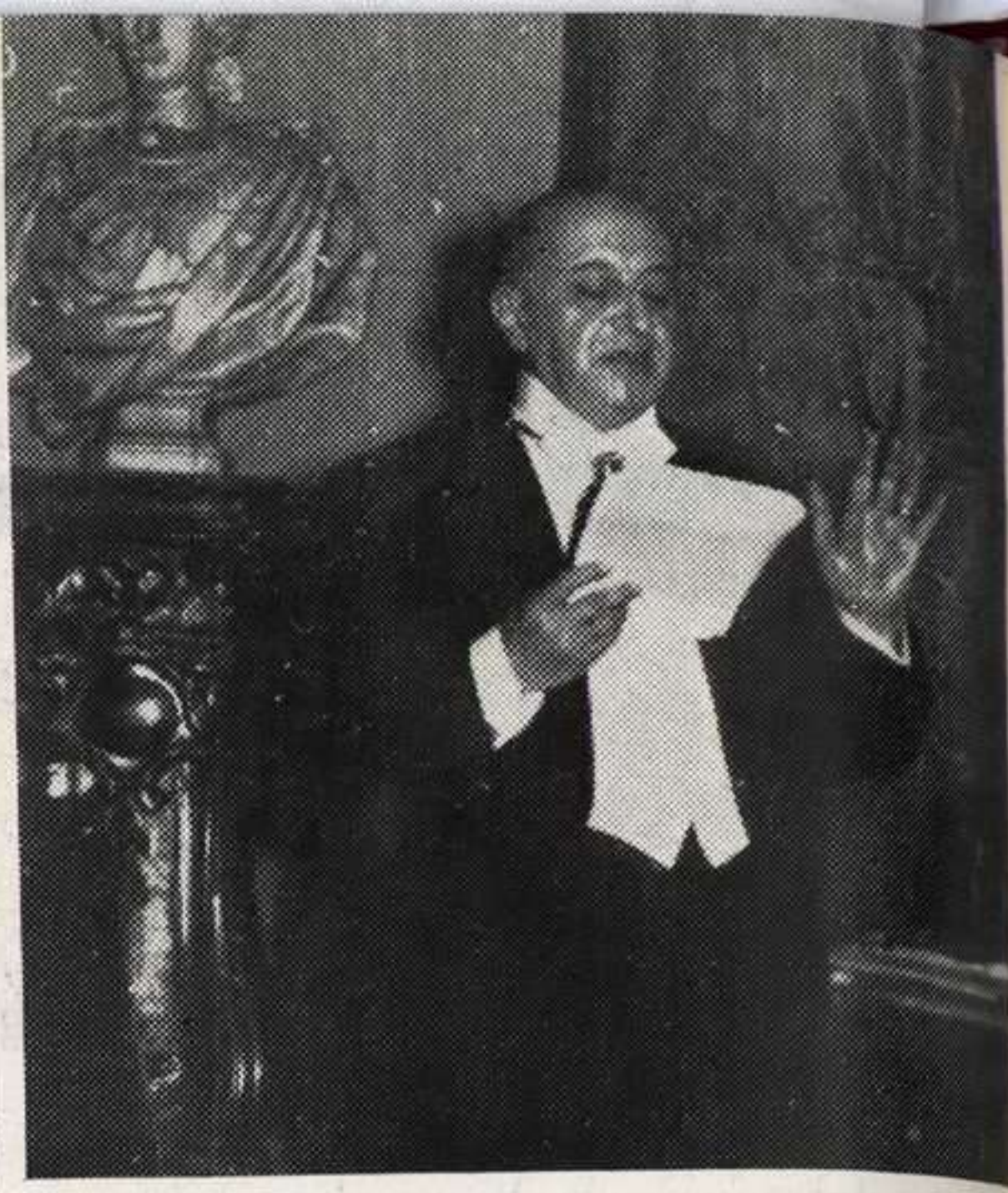


Ampliamos con estas tres notas gráficas la información dada en la edición anterior de RITMO sobre las actuaciones en Corea de la famosa cantante Helen Traubel, acompañada de Julio Esteban Anguita, nuestro corresponsal en Manila, a quien debemos dicha información. Arriba: En el campo de aviación, antes de emprender el vuelo a Corea. En la fotografía, de izquierda a derecha, la Sra. M. Willians, Helen Traubel y Julio Esteban Anguita. Al fondo, el capitán G. Woodham —Centro: Fotografía obtenida en el marco de la destrozada ciudad de Seul, en la que aparecen los personajes citados arriba, con el teniente Bishop. —Abajo: En el Palacio del Presidente de la República de Corea, Syngman Rhee. Aparecen en la fotografía, de izquierda a derecha, la señora del Presidente, Elen Traubel, Sra. M. William, de la Embajada de los Estados Unidos, el Presidente, Julio Esteban Anguita y el capitán Woodham, ya citado, que dió escolta a los artistas durante su «tournée» concertística para las fuerzas que luchan en Corea.

En la
REAL ACADEMIA
 DE
BELLAS ARTES
 DE
SAN FERNANDO



Don José Subirá, leyendo su discurso.



El Secretario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, contestando al nuevo académico.

El 22 de marzo tuvo lugar la solemne recepción del académico electo, D. José Subirá, colaborador ilustre de RITMO, y queremos dar una sensación de realidad informativa publicando a continuación parte de los discursos leídos por el nuevo académico y por el ilustre Secretario de dicha Academia D. Julio Francés, elegido para contestar en nombre de la Academia al recipiendario.

D. JOSÉ SUBIRÁ

... Al auge y plenitud de la tonadilla escénica, iniciada en 1757 por el insigne músico D. Luis Misón, contribuyó poderosamente, cuatro lustros después, la creación de sendas plazas de maestros compositores para los teatros de la Cruz y del Príncipe, recayendo las designaciones sobre dos maestros bien acreditados: el catalán D. Pablo Esteve y el navarro D. Blas de Laserna. Ello acaeció en 1778 y 1779. Desde entonces resaltó Comella entre los proveedores de libretos, así por lo ingenioso y notable, como por lo fecundo y variado. En la primavera de 1783 solicita la entrada libre en ambos coliseos, invocando el hecho de que, desde la creación de aquellas dos plazas, proporcionó a dichos compositores las letras ininterrumpidamente, y manifestando que si pudiese ver de qué modo eran aceptadas sus obras y las de otros colegas suyos, proseguiría con mayor acierto esta labor. Esa preferencia por D. Luciano y la concesión de lo que solicitara demuestra la estima en que lo tenían ya cantantes y auditorios. Resaltaba entonces la nota satírica en esas obras menores, tan gustadas en su tiempo, no sólo por las clases plebeyas, sino por lo más encopetado del gran mundo. Y de continuo, lo mismo antes que después de aquel año, suministró material a propósito para la composición de números musicales presididos por la inspiración. Aunque los libretos de tonadillas eran anónimos por lo común, se pueden identificar los de Comella merced a la caligrafía y el estilo.

Bajo la denominación genérica «pieza de música» estrenó D. Luciano en 1781 la zarzuela en un acto *El puerto de Flandes*, con música de Esteve, que se puede ver en la Biblioteca Municipal. El asunto responde a una idea que en variadas formas presentó después el libretista, y cuya moraleja, cantada por el coro final, dice:

La virtud y la inocencia,
 aunque las persiga el hado
 siempre de su ceño airado,
 al fin llegan a triunfar.

Los otros números musicales de esta zarzuela son un coro inaugural, un coro cantado detrás de los bastidores asociándose a tres solistas de la escena, recitado y aria, coplas y dúos. Además se tachó una arieta, para cantar en substitución suya un rondó del italiano Sarti. *El puerto de Flandes* volvió a ponerse en escena, con nuevos actores, algún tiempo después.

Hasta 1786 Comella continúa siendo tonadillero casi exclusivamente; mas a partir de este año despliega súbita y extraordinaria actividad. En 1786 precisamente, *La Caramba* — gran intérprete de tonadillas con letra de D. Luciano — experimentó de pronto los más atroces remordimientos por su pasada vida, y presa de pánico por lo que le aguardaría en la vida eterna, se retiró del teatro, se entregó a la devoción, mortificó su cuerpo, y a fuerza de enflaquecerlo con ayunos y cilicios, enfermó pronto y falleció un año después. Y en 1786 también, *La Tirana* estrenó el primer drama de Comella con el título *La buena esposa*. Desde aquel momento ésta fué una de las actrices que más obras le representaron y que las representaron con más gusto.

Sólo entre los años 1786 y 1790 estrenó D. Luciano siete dramas, ocho comedias y dos sainetes por lo menos. Algunas de esas obras se mantuvieron en el repertorio, no días y meses, sino años y lustros. A su drama *La buena esposa*, representado en marzo, siguió unos meses después, con el concurso de *La Tirana*, el estreno público de otro drama titulado *La Cecilia*. Esta obra se había representado muy poco antes en la mansión de los Marqueses de Mortara, interviniendo como actores la Marquesa, el Marqués y el propio Comella, y entonces vió dicho drama la luz en letras de molde, pues aquellos aristócratas costearon la edición a gran lujo, exornándola con grabados finos.

D. JULIO FRANCÉS

SEÑORES ACADÉMICOS:

Si puede y debe la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando sentir en estos momentos noble ufanía y legítimo orgullo—al ver incorporada a su secular prestigio una de las más puras y eminentes personalidades de la cultura nacional—, se enternecen y ahondan aquellos sentimientos en mí propio. Porque al honrarme nuestra Corporación con el encargo de dar la bienvenida a D. José Subirá Puig y placear sus méritos, es más de medio siglo de amistad fraterna, de ininterrumpida cordialidad, os que me ligan al recipiendario.

Desde la remota infancia de ambos a la fuerte senectud—que por suerte nos consiente más prieto contacto aún para los años futuros, en servicio de cuanto significa la Real Academia de San Fernando, cimera Institución de las Artes españolas—he tenido y mantengo por José Subirá el afecto y la admiración que no dejo nunca de merecer.

Todo en este hombre sencillo y entusiasta, humilde en el vivir y magnífico en el trabajar, dado por entero y en soledad fecunda a mayor gloria del arte musical, está ungido de sensibilidad y de sabiduría.

José Subirá es de catalana estirpe como tres grandes músicos contemporáneos: el seglar Felipe Pedrell, el monje benedictino D. Gregorio Suñol y el prelado pontificio monseñor Inglés. (El primero y el último, miembros ambos de nuestra Corporación.)

Nació en Barcelona el 20 de agosto de 1882. Desde los tres años de edad y durante varios lustros, residió en Ciudad Real, donde su padre, D. Mauricio Isidro, era Catedrático y Secretario del Instituto de Segunda Enseñanza y autor de un libro de Álgebra que tuvo en su tiempo dilatada difusión. Perdió Subirá a su progenitor no cumplidos aún los seis años. Hijo único y huérfano, su madre se desvivió por hacerle un niño instruído y bondadoso, amante del bien y de la justicia; ante las dificultades, tenaz para vencerlas ante las adversidades, sufrido para sobrellevarlas; confiando para siempre en su propio esfuerzo y no en el apoyo ajeno. Figura admirable aquella D.^a Joaquina que para él fué madre y padre, quedar viuda y que jamás esquivó sacrificios para modelar en el niño huérfano y enfermizo un ser útil en el porvenir. Al evocar el enérgico fervor de ambos se piensa en ciertas páginas de Dickens o de Alfonso Daudet, los grandes novelistas de la ternura familiar.

PROKOFIEFF,

el compositor

por JOHN BEAUFORT

«El abuelo salió. Estaba irritado porque Pedro se había ido al prado. «Es un lugar peligroso—dijo—. ¿Qué pasaría si te saliera un lobo del bosque?»

Pedro no prestó la menor atención a las palabras del abuelo. Los chicos como él no tienen miedo a los lobos.

Pero el abuelo cogió a Pedro de la mano, lo llevó a casa y cerró la puerta con llave.»

Este sugestivo pasaje del libreto que el propio Sergio Prokofieff escribiera para *Pedro y el lobo*, me llamó mucho la atención cuando me hallaba buscando datos para escribir este artículo sobre Prokofieff y los Estados Unidos. Se me ocurrió entonces que se podría parafrasear a Prokofieff de esta manera:

«El comisario salió. Estaba irritado porque Sergio se había ido al decadente prado capitalista. «Es un lugar peligroso—dijo—. ¿Qué pasaría si te saliera un crítico del bosque?»

Sergio no prestó la menor atención a las palabras del comisario. Los chicos como él no tienen miedo a los críticos (o comisarios).

Pero el comisario cogió a Sergio de la mano, se lo llevó a casa y cerró la puerta con llave.»

En la humorística pieza infantil de Prokofieff, Pedro tuvo más suerte que el más grande compositor contemporáneo de Rusia. Pedro cogió el lobo y lo llevó triunfante al parque zoológico. Esto no puede hacerse todavía con los comisarios-críticos de Rusia.

No siempre fueron los críticos occidentales muy amables con Prokofieff. A menudo le atacaron y hasta abuchearon. Pero los críticos del mundo libre—por muy quisquillosos, parciales o estrechos que pudieran haber sido alguna vez—hablaron sólo como hombres. No tenían ningún poder oficial para hacer cambiar a Prokofieff su estilo musical, y cuesta trabajo imaginar que alguno de ellos deseara tener tal poder.

Con los críticos comunistas respaldados por el partido, la cosa fué muy diferente. En Rusia ellos tenían ese poder, y lo ejercieron. En 1948, el partido advirtió a Prokofieff que tenía que reformar sus tendencias musicales «burguesas». Como el compositor no se reformó lo bastante para satisfacer las exigencias de aquellos sabuesos, volvieron a arremeter contra él. «Los chicos como Pedro no tienen miedo a los lobos.» Pero los compositores enfermos como Prokofieff, aunque no tengan miedo a los comisarios, no tienen más que una escapatoria: conformarse o renunciar a todo.

Cuando Prokofieff se sometió a los dictados del partido, una parte de su vida se escapó de él. Su fallecimiento vino a ser una especie de triste y definitiva confirmación de algo que ya había empezado a suceder. Por fortuna, como dijo un editorial del *New York Times*, «Prokofieff pertenecía a las edades antes que perteneciera al Kremlin».

Prokofieff pertenecía también al mundo entero. Ningún compositor soviético contemporáneo mantuvo unas relaciones más continuas con el Occidente, incluyendo Norteamérica. Durante algún tiempo, él fué un emisario extraoficial de la cultura rusa en el extranjero. En 1918 llegó por primera vez a los Estados Unidos, siguiendo la ruta del Japón y el Pacífico, y allí permaneció un año. Mientras

residía en París, en los años mil novecientos veintitantos, viajó por las Américas y por la Europa central y occidental. En los Estados Unidos conoció a su primera esposa: una cantante española con la que hizo una jira de conciertos.

En 1918, el director de la compañía de ópera de Chicago encargó a Prokofieff que compusiera una ópera para dicha compañía. *El amor por tres naranjas*, producida en 1921, fué el resultado. La opinión prevaleciente entre los críticos queda resumida en esta frase, que escribió uno de ellos: «Tan sólo hay unos pocos, muy pocos, pasajes que guarden cierto parecido con lo que hasta ahora se ha venido reconociendo como música.

Al cabo de más de veinticinco años, la compañía de ópera de la ciudad de Nueva York representó *El amor por tres naranjas* por segunda vez en los Estados Unidos. Esta vez la obra alcanzó un éxito clamoroso.

Con el paso de los años, las obras de Prokofieff fueron ganando popularidad en los Estados Unidos, donde su música se ha escuchado y se escucha en conciertos y en numerosas grabaciones en discos.

Su *Séptima sinfonía* fué interpretada por vez primera en Norteamérica el 17 de abril por la Filarmónica de Filadelfia.

Prokofieff hizo su última jira por los Estados Unidos en 1938. Tenía que haber vuelto en 1941, pero «complicaciones políticas» le impidieron obtener los visados necesarios.

Sus relaciones con el mundo musical norteamericano tuvieron sus altibajos. Cuando se estrenó *Pedro y el lobo* en Nueva York, fué interpretado sin el indispensable comentario. Y cuando en 1931 se presentó su «ballet» *Paso de acero*, en Norteamérica, ya Lee Simonson había convertido la glorificación de la industria soviética en una sátira de la era de la máquina. (Fué ésta la obra de Massine que predicaba que «el perno es más bello que la rosa».)

Aunque el difunto Sergio Koussevitzky, entonces director de la Orquesta Sinfónica de Boston, era un decidido defensor de la música de Prokofieff en los Estados Unidos, los bostonianos se negaron en redondo a que se diera una segunda representación de su *Cuarta sinfonía*, y eso que la obra fué compuesta especialmente para celebrar el cincuentenario de la orquesta. Su *Quinta sinfonía* recibió, en cambio, una calurosa acogida. Koussevitzky la calificó como «el mayor acontecimiento musical registrado en muchísimos años».

La muerte de Prokofieff ha sido seguida por numerosos comentarios de la prensa norteamericana, la cual ha rendido tributo de admiración al artista y ha deplorado la humillación que éste hubo de sufrir de la dictadura comunista.

Bajo el título de *Un gran compositor*, el notable crítico musical Olin Downes, después de condenar la purga musical de 1948, calificándola de «disparate monumental», escribió de Prokofieff en el *New York Times*:

«Ningún otro compositor de su tiempo fué tan prolífico, tan individual y exuberante en la variedad de su expresión... Fué uno de los grandes ríos de la música moderna, un río que se deslizaba sobre un vasto terreno, como el Volga y el Don y el Dnieper se desliza hasta el mar.»

EL VALOR POSITIVO de la GUITARRA

La guitarra es quizás el instrumento en torno al cual se han derivado las opiniones más variadas, ya vinculadas con su popularidad, o bien dirigidas hacia su categoría de instrumento esencialmente organográfico. En el primero de dichos supuestos, se la considera como elemento vulgarizado en extremo y, por tanto, relevado de la prestancia que otros órganos musicales poseen en los medios ambientes culturales o artísticos. Esta convicción ha venido difundiendo lastimosamente, y no es raro observar la extrañeza o asombro con que algunos acogen las manifestaciones verbales, e incluso escritas, de que la guitarra es un instrumento musicalmente selecto.

No es sorprendente, pues, esa reserva dubitativa, por cuanto sobradamente sabemos que la guitarra es hija del pueblo, suya por una vieja predilección de la raza, y, por ello, al alcance de cualquier mano que quiera pulsarla. Pero, ¿por qué descendió tan súbitamente? Pues por las vanidades humanas, que en todo tiempo han existido. Hagamos una pequeña retrospectiva en el tiempo, y observaremos que en el siglo XVI es cuando empieza ya la decadencia de la guitarra, al imponerse la vihuela, su hermana gemela, siendo signo de distinción el saber tañerla, lo que equivalía a que fuese aceptada entre cortesanos y gente de rancia aristocracia. La guitarra fué, desde entonces, considerada instrumento popular, porque aun no estaba sujeta a tecnicismos ni escuelas, considerándosele plebeya porque no se tañía punteándola, sino con rasgueo.

Esta popularidad fué la que le mermó interés musical, y a lo largo de los años fué cayendo en desuso, siendo muy pocos los que se dedicasen a su culto, a pesar de haber existido grandes figuras que se formaron al calor de su contorno. Incluso en la actualidad, es lastimoso el vacío que sufre España hacia la guitarra. Por ello, a quien no conozca a fondo el instrumento — que, desgraciadamente, son muchos —, es difícil hacerle creer que la guitarra puede colmar totalmente las exigencias de los amantes de la buena música. Y esa ignorancia — ese desconocimiento total — llega al extremo de que, según quien sea nuestro interlocutor, así se la imaginará. Los unos, como pieza latente de burdel y animadora de los arabescos trenzados por la exorbitante «idealización» que del folklore hace la «bailaora», al compás de las abigarradas notas que entresaca con sus dedos el «toacaor», mientras en la mesa cercana se suceden unas tras otras las botellas, que escanciarán los «chatos» insustituibles, como si para hacer música necesario fuere repostar constantemente para no detenerse a mitad del camino. A los otros se les aparecerá en su mente el invidente limosnero que, en una esquina de la calle, rasguea una desvencijada guitarra y tararea con voz doliente una ininteligible melodía apátrida, secundada de vez en cuando por el sonoro tintineo del metal que se le arroja por su «creación». En fin, una serie de visiones «horrendas» para ellos, que les harán exclamar: «Pero, ¿es posible que un instrumento que sirve de «reclamo» a tales individuos pueda, después, vestirse con sus mejores galas y aparecer radiante de luz ante selectos auditorios?».

¡Sí, amigos míos...!, les contestaría yo. La guitarra es algo más que «eso» que acaba de aparecerseles en sus respectivas mentes. Es algo más sublime y espiritual de lo que ustedes creen y de lo que los turistas también, cuando se llevan guitarras españolas, cual trofeos prehistóricos, y las exhiben en sus países como cosa verdaderamente rara. ¡Un poco de formalidad, señores...! ¿Es que por-

que sea del pueblo y pase de mano en mano ya no ha de tener un valor positivo? También el dinero, ese mito que se ha convertido en pagana deidad que tiene su culto y sus ritos, es popular y, en cambio, le consideramos vital, y se matan los hombres por poseerlo... Pero de ello a que la guitarra no tenga una prestancia consolidada, media un abismo. Y voy a intentar explicarme.

Cada instrumento, como cada pájaro, canta un mismo pesar de distinta manera. Por eso acierta el poeta español cuando dice: «La canción del violín es un lamento; la canción del violoncelo es un sollozo; la canción de la guitarra es una canción». El poeta es aquí, a un mismo tiempo, incisivo y galante; porque es así. La canción de la guitarra es una canción pura, una canción que expresa, sin el sombrío matiz del lamento ni la desesperada explosión del sollozo, toda la gama del dolor humano con un acento sobrio y natural, con un estremecimiento íntimo y profundo. Por eso la canción de la guitarra es, simplemente, una canción. Naturalmente que, al hablar así, no me refiero a la guitarra que hierde nuestros oídos acompañando jotas y canciones folklóricas y flamencas; aludo a la guitarra dignificada por Sor, y luego idealizada por Tárrega y sus hijos espirituales, que, con aliento sin igual y noble emulación, anhelaron perpetuar los méritos de su eximio maestro.

Hay espíritus que sienten la necesidad del lamento como medio de exteriorización. Ignoran el silencio y el llanto desesperado. Prefieren la nota tierna, vigorosa y sostenida para interpretación de sus amarguras. Cuando éstos tienen vocación para la Música, les corresponde el violín, que sabe del lamento. Hay otras almas a las cuales ahoga y desespera una impresión penosa; no saben del razonamiento ni acompañan su expansión con explicaciones amargas. Lloran, simplemente lloran. El llanto es su manera natural de expresión. Cuando estos espíritus salen músicos, es para ellos el culto del violoncelo, que sabe del sollozo.

Pero entre las mil gradaciones y matices, la Humanidad da todavía una variedad definida. Es la de aquellos espíritus para los cuales el lamento es alarde; el sollozo, impotencia y renuncia. Estos viven sus sentimientos humildemente, el dolor violento no les arranca una queja; acerbo, no les provoca el llanto; hondo, no les extrae un clamor. Las sensaciones amargas se concentran y purifican en su seno, y brotan — cuando brotan — en el ambiente de la intimidad, a manera de confesión. Necesitan, para expresarse, el recogimiento, casi la soledad, el silencio y una atmósfera de amable cordialidad en torno. Necesitan modular su canto modestamente, condensar su sentimiento en un acento que se queje sin llegar al lamento, que traduzca la pena sin llegar al llanto, que ignore la ostentación, aunque use discretamente la armonía. Cuando estos espíritus se dedican al culto de la Música, ya sabemos qué instrumento conviene a sus predilecciones. Uno solo, entre todos, es capaz de verter su canción, honda y sencillamente: la guitarra.

En el dialecto de la guitarra nunca el clamor ensordece; el llanto es queja y el lamento es suspiro; la desesperación amengua su intensidad y el canto natural cobra ternura y encanto. Por eso sus confidencias tienen siempre el sabor de la intimidad. Por su delicadeza, por la dulzura de sus sonidos, por el conjunto de características que determinan su tamaño y por la técnica de su pulsación, la guitarra es el instrumento que mejor se ajusta al diapason natural del alma humana.

La guitarra es una orquesta en miniatura.

BIOGRAFÍAS de GUITARRISTAS

Bravo (Pedro). — Gran músico vihuelista del siglo XVI. Aparece en el *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*, publicado en Sevilla en 1599, y que, al decir de uno de sus biógrafos, «constituye la fuente literaria más importante para el conocimiento de la vida espiritual y de los anales de Sevilla del siglo XVI».

Brito (Miguel). — Publicó en Madrid, según se leía en un anuncio del día 9 de noviembre de 1784, algunas piezas «a primera guitarra y bajos», «allegros», pastorales, guarachas, etc. Miguel, sobrino-nieto de Esteban Brito, nació, al parecer, en Badajoz, por los años 1713. En su juventud fué militar y cómico, y vivía en Madrid escribiendo y dando lecciones de Música desde mediados del siglo XVIII. (Saldoni, tomo IV). (F. Pedrell).

Brocá Codina (José). — Guitarrista y compositor español. Nació en Reus, el día 21 de septiembre de 1805. Desde niño demostró una gran inclinación hacia la Música, por lo cual su padre le hizo estudiar el Solfeo con el Maestro de Capilla de Reus. Su predilección por la guitarra la manifestó desde su infancia. En los primeros años la tocaba empíricamente; pero más tarde, en posesión completa del Solfeo, realizó estudios serios con el *Método de Aguado*. Aunque Brocá fué un autodidacta, recibió en su juventud algunas lecciones del propio Aguado. Devoto de la música de Sor, interpretaba exquisitamente sus obras, aun las más difíciles. Dió conciertos en Barcelona por los años 1840-1841. Dedicóse a la enseñanza de la guitarra, primero en Reus, y más tarde en Barcelona. Legó a la posteridad un buen número de obras (fantasías, vales, andantes, etc.), todas de fluida inspiración. Fueron discípulos de Brocá: Cristina Palmer, Domingo Bonet, Miguel Mas, José Ferrer y Esteve.

Bueno Hencke (Félix). — Actual Vicepresidente de la Peña Guitarrística Tárrega, de Barcelona, notable propulsor, en su gran amor a la guitarra, de esta Sociedad, que al ser la primera de España, es también fruto de sus desvelos. Es importantísima su afición por coleccionar fotografías de guitarristas ilustres, que con su «Contare» él mismo hace. En su acogedor hogar tienen lugar documentadas veladas, obsequiando siempre con su proverbial entusiasmo a todo el que va en busca de un lugar donde al lucir sus habilidades sea escuchado y estimulado. Bien podemos afirmar que el hogar del Sr. Bueno es el ídem de la Peña Guitarrística Tárrega. Domina un escogido repertorio de autores clásicos, con lo cual bien puede ser distinguido entre los aficionados notables. Todo aquel que haya sido recibido en su domicilio, puede atestiguar la caballerosidad y entusiasmo de este guitarrista, en quien se apoya la Peña Guitarrística Tárrega sobre asuntos de trascendencia para la buena marcha de esta Sociedad.

Aun cuando he aludido a características restrictivas, guarda en sus contornos diferencias de timbres enormes para los iniciados en su culto. Si decimos que la guitarra es tierna, afirmamos uno de sus privilegios; pero ¿qué cantidad de matices la de su ternura...! Porque cada una de sus cuerdas, frágiles y leves, tiene su tono propio, su personalidad independiente, su modulación espontánea. Toda esta gama, todos estos matices, probad a tocarlos en cualquier otro instrumento, y os parecerán distintos, aunque tal vez más sonoros e intensos; pero la flor, el sollozo, el llanto y la queja se han desvanecido y el ensueño pierde su encanto...

Inútilmente se pretenderá alcanzar con una ojeada superficial y exterior las maravillas diminutas que la guitarra reserva para quienes la frecuentan. Así, el tubo gris del calidoscopio que guarda en el fondo el puñado de vidrios de colores y sólo espera que se aplique la vista y se le ponga a la luz para desgranar el secreto de sus mil figuritas de encantamiento.

MIGUEL GIMENO MARTÍNEZ,

Director del Boletín de
«Peña Guitarrística Tárrega», de Barcelona.

Las grandes voces del arte lírico

Hariclea Darclé

La reina sin corona

Nació esta insigne soprano en Bucarest (Rumania), en 1868. De condiciones natas para el arte lírico, necesitó muy poco estudio para desarrollarlo plenamente, y a los veinte años, en 1888, se produce su presentación en la Opera de París, con *Fausto*. Su triunfo fué consagratorio, y se representó veinte noches consecutivas. Pocas semanas después el destino le daría oportunidad de revalidarlo; por razones de enfermedad fué llamada a sustituir a la gran Adelina Patti en *Romeo y Julieta*. Asombrosa y magnífica actuación de una principiante, que hizo olvidar prácticamente a la más famosa diva de la época.

Al año siguiente actúa en el Teatro Scala, de Milán, interpretando *El Cid*, *Cavalleria rusticana*, *Rigoletto*, *Los Hugonotes* y *Tannhauser*. Pasó seguidamente al Costanzi, de Roma, donde triunfa con *Otello*. En 1892, también en Scala, de Milán, estrena *La Wally*, de Catalani, con gran éxito. Al año siguiente siguen sus triunfos en Nápoles, con *Amico Fritz* y *Linda de Chamounieh*.

En las temporadas de 1894 y 1895 actúa en España, en el clásico Real, de Madrid, compartiendo el cartel con Virginia Guerrini, Elena Theodorini, Regina Pacini y Ramón Blanchart. Pasa luego a Barcelona, Lisboa, Oporto, Moscú y Bucarest. El año 1896 la encuentra nuevamente en Madrid, donde actúa siempre con gran aceptación y el mismo año se traslada a Buenos Aires, donde se presenta en el antiguo Teatro Opera con *La Boème*, interpretando también *Fausto* y *Lohengrin*.

En 1898, en el Costanzi, de Roma, estrena la ópera *Iris*, de Mascagni, que, como siempre, interpreta brillantemente.

Al filo del siglo pasado, y precisamente en 1900, en el mismo Costanzi, estrena la ópera que fuera su máxima creación: *Tosca*, de Pucini. Fué una triunfal actuación, que compartió con otro grande de la lírica de todos los tiempos: el magnífico Eugenio Giraldoni, que encarnó a «Scarpia».

La temporada 1902 la sorprende en Madrid nuevamente, actuando con María Barrientos, Regina Pacini, Armida Parsi-Petinella, Alessandro Bonci y Florencio Constantino.

En 1903 actúa de nuevo en Buenos Aires donde hace una estupenda creación con *Los maestros cantores*. Vuelve a Madrid al año siguiente, actuando con María Barrientos, Florencio Constantino, Alice Cucini, Francesco Viñas y Mario Ancona.

En el año 1909 actúa por última vez en Buenos Aires, en el actual Teatro Colón, interpretando *Aurora*, *Tosca*, *Tannhauser*, *La Wally*, *Edelberga mía*, e *Il demone*. Sus compañeros de cartel, entre otros, son: Eugenia Burzio, Graciella Pareto, Elisa Petri, Alessandro Bonci, Natalo Cristalli, Giuseppe De Luca, Eugenio Giraldoni, Titta Ruffo, Teodor Chaliapine y Gaudio Mansueto. A partir de entonces comienza una declinación paulatina en su maravillosa voz y sigue actuando, aunque no ya con tanta intensidad, para retirarse de la escena en 1918.

Fué una hermosa mujer, que unió a su belleza una inteligencia poco común; hablaba, además de su idioma natal, el francés, alemán, italiano y español. De trato exquisito, visitó casi todas las cortes europeas, dejando una magnífica estela de simpatía y admiración por donde paseó su figura de reina sin corona. Vistió siempre con gran lujo y elegancia, dentro y fuera de la escena, los trajes que usaba en sus representaciones siempre fueron de gran precisión histórica, hasta en el más mínimo detalle, siendo todos de su exclusiva propiedad. Su maravilloso y completo registro de soprano le permitió afrontar los más diversos repertorios, siempre con éxito brillante. Su voz magnífica recorrió triunfal la escala desde *Don Pasquale* a *María de Rohan*, de *Hamlet* a *Manon* o de *Lucía de Lammermoor* a *Tosca*. Adversidades de índole privada, que fueron el principio de su declinación, terminaron por abatir su magnífico espíritu en sus últimos años, muriendo pobre y casi olvidada en 1939, en la misma Bucarest de sus amores.

PEDRO ALFREDO DÍAZ

Su discografía

Monotipia, Milán, 1904
Tosca: «Non la sospiri»,
Puccini.-*Tosca*: «Vissi d'arte»,
Puccini.-*Iris*: «S'era ammalata»,
Mascagni.-*Iris*: «La piovra»,
Mascagni.-*La Traviata*:
«Ah, fors'è lui», Verdi.-*La Traviata*: «Sempre libera»,
Verdi.

Nota.- Sus discos no fueron editados, y únicamente algunas copias particulares obran en poder de algunos coleccionistas.



Pianos
FABRICIANO
ARMONIUMS / PIANOS
MUSICA / INSTRUMENTOS

SALA DE EXPOSICION Y VENTAS

Generalísimo Franco, 31 -:- SALAMANCA

ÚLTIMOS DISCOS

en la

ARGENTINA

ORQUESTA BOSTON POPS. Director, Arthur Fiedler.

Las Sinfides (Chopin). Orquestación de Anderson y Bodge.

Disco Long Play RCA VICTOR número LM-10 (dos partes) 25 cm., 33 1/3 r. p. m.

La conocida recopilación de temas del genio polaco, que dan lugar a la exquisita «suite» para «ballet», encuentran en Fiedler y su «afiatado» conjunto, un intérprete de jerarquía. Todos los temas son llevados al surco, en perfecta y medida ejecución. Buena sonoridad, y lo mismo podemos decir de su factura técnica. Un disco que encantará a los «balletómanos» y se venderá a millares.

ARTURO TOSCANINI y la Orquesta Sinfónica N. B. C.

Gran Cañón del Colorado (F. Grofé).

Disco Long Play RCA VICTOR número LM-1004 (dos partes) 30 cm., 33 1/3 r. p. m.

La maravillosa y conocida composición del talentoso músico norteamericano es interpretada con la justeza y fidelidad que sabe emplear en todas sus ejecuciones el insigne Toscanini. Música descriptiva, nos lleva, a través de sus notas, en viaje imaginario por los senderos del Gran Cañón. El que ha escuchado esta magnífica obra sabe que no exageramos, y at que no lo ha hecho, es imposible explicarle con palabras lo que solamente dice la música con toda su elocuencia. Digno de figurar en las más selectas discotecas.

JOSE MARIA PALOMO y Orquesta Española.

Danzas regionales españolas (J. M. Palomo).

- a) «Mi talaverana» (baile);
- b) «Al son de mis soleares» (soleares);
- c) «Embrujo del fandango» (fandango);
- d) «Boceto granadino» (granadinas);
- e) «Boceto asturiano» (asturianada);
- f) «Zambra de las cuevas gitanas» (baile);
- g) «Bulerías de las cuevas» (baile); y
- h) «Mañico mío» (pasodoble-jota).

RCA VICTOR ALBUM A-43 68-0348/51 (cuatro discos), 25 cm., 78 r. p. m.

Toda la frescura y encanto de la música de la España eterna han sido volcadas en esta hermosa selección del maestro Palomo, a través de una cuidada ejecución y hábil dirección. Buena la faz técnica. Recomendamos su adquisición.

ANTONIO DE RACO (pianista).

Danzas argentinas (A. E. Ginastera).

- a) «Del viejo boyero»;
- b) «De la moza donosa»; y
- c) «Del gaucho matrero».

Disco ODEON número 66006 (dos partes) 30 cm., 78 r. p. m.

El gran pianista argentino, una de las más firmes realidades del arte musical en nuestra tierra, en esta su primera grabación, lleva al surco, en medida ejecución, la hermosa creación del maestro Ginastera, con limpieza y factura técnica que ha de agradar a los amantes de la música argentina.

DELIA RIGAL (soprano), con Orquesta Teatro Colón Buenos Aires. Director, Julio E. Martini.

Cavalleria rusticana. «Raconto de Santuzza» (Mascagni).

Pagliacci. «Ballatella de Nedda» (Leoncavallo).

Disco ODEON número 66017 30 cm., 78 r. p. m.

Otro éxito de nuestra diva máxima son las dos conocidas arias que mencionamos, interpretadas con su arte exquisito. Aunque superior en *Cavalleria*, a nuestro modesto juicio, ambas facetas forman un excelente disco, que nos permitimos recomendar. Medido el acompañamiento orquestal, bajo la dirección del maestro Martini. Técnica irreprochable.

CARLO TAGLIABUE (baritono) con Orquesta Sinfónica Eiar. Director, A La Rosa Parodi.

Carmen. «Con voi ber» (Bizet).
Otello. «Credo» (Verdi).

Disco ORFEO (Serie Cetra) número 54003 30 cm., 78 r. p. m.

Dos buenas interpretaciones de este celebrado baritono son éstas registradas en ORFEO. Si bien es cierto que no agregan nada sobresaliente a lo mucho y bueno grabado, sobre todo en *Otello*, el esfuerzo es plausible. Excelente presentación y acompañamiento medido.



Rudolf Bing,
«Manager» ge-
neral del Me-
tropolitan.

EL METROPOLITAN

de NUEVA YORK

La temporada que acaba de mal

Veintitrés óperas han constituido el repertorio del curso actual, y de ellas tres han sido nuevas producciones: *La forza del destino*, de Giuseppe Verdi, que se presentó el 10 de noviembre; *La Bohème*, en una nueva versión inglesa, dada en primera audición el 27 de diciembre, y la maravillosa obra, de Strawinsky, *The Rake's Progress*, estrenada en Nueva York en la mañana del 14 de febrero último. ¡En función matinal!

El programa de esta temporada, la 68.^a de la vida del Metropolitan, refleja una tendencia hacia la ópera netamente americana. Una prueba de ello ha sido la presentación de artistas latinoamericanos.

Los abonados del Metropolitan han tenido la oportunidad de ver, de escuchar, pues, dos óperas con escenografía completamente nueva, así como el estreno de una ópera americana, y otras tres óperas por televisión, además de las del repertorio normal.

Por lo que se refiere a *La forza del destino*, que fué con la que se inició la temporada el 10 de noviembre, en noche de gran gala memorable, que reunió en la brillante e inmensa sala del Metropolitan a cuantas personalidades tienen autoridad y fortuna en la gran urbe, el decorador Eugène Burma, artista de renombre internacional, transformó el escenario de tal suerte, que la historia se presentaba un siglo antes, en la España de Velázquez, y no en el siglo XVIII, como aparece en el libreto, obteniendo con este cambio un fondo de mayor gusto y color, propio de la música ardiente y apasionada de Verdi. Burma logró suprimir las interrupciones de los cambios de escena diseñando un fondo que presente la acción de tres escenas corridas, sin necesidad de bajar el telón. La escena del segundo acto fué eliminada, pues la acción es descrita por Leonora en la siguiente. El maestro Fitz Stiedry fue

Es el Metropolitan, de Nueva York, la gran catedral de la ópera del Continente americano. La Metropolitan Opera Association tiene a su cargo la dirección y administración del célebre Coliseo lírico, y sus cuarenta y cuatro Consejeros, encabezados por Mr. George A. Sloan, vienen manteniendo financieramente sus temporadas, pese a los resultados adversos que en el terreno económico se producen, pues no es nuevo ver cómo el Metropolitan cierra muchas temporadas con astronómicas cifras de déficit. Pero no siendo nuestro propósito más que representar la labor artística del Metropolitan durante la temporada 1953, que acaba de finalizar, dejemos al «Board» de la Association resolver la parte financiera, cubrir los déficit, y hablemos de la labor realizada y llevada a cabo bajo la dirección de Rudolf Bing, el artífice no sólo de ésta, sino de anteriores temporadas, y que en el transcurso de la misma ha sido reelegido por tres años más para continuar en su puesto de «General Manager».



TAN

RK

nalizar

La gran sala del Metropolitan durante la noche del 10 de noviembre, apertura de la 68.^a temporada.



el conductor de la Orquesta del Metropolitan en esta sesión de apertura memorable.

Por primera vez en la historia del Metropolitan, *La Bohème*, de Giacomo Puccini, fué ofrecida en inglés e italiano, alternativamente. La producción presentaba nuevo vestuario y escenarios de Rolf Gerard, y para dicha producción se contó con la colaboración del famoso director de películas de Hollywood, Joseph Mankiewicz, a cuyo cargo estuvo la puesta en escena.

La tercera nueva producción la constituyó el estreno de *The Rake's Progress*, que dirigió el gran maestro Fritz Reiner, con «mise en scène» del universal George Balanchine, y vestuario y escenarios de Horace Armistead.

El Metropolitan, de Nueva York, incrementó en esta temporada su «elenco», en el que figuran las célebres cantantes Licia Albanese, Victoria de los Angeles, Helen Traubel, Lily Pons, Martha Lipton y Rise Stevens; y de ellos, Giuseppe di Stéfano, Ramón Vinay, con los nombres de nueve famosos divos: Virginia Mac Watters, Hilde Zadek, Giulio Gari, Sigurd Bjoerling, Arthur Burdney, Joseph Greindl, Andre Koreh y Erich Kunz.

Rudolf Bing ha aclarado que aun cuando las nuevas figuras son recibidas muy bien por el público y cuentan con su simpatía, resultando interesante su inclusión en una compañía veterana, el conjunto que decide la calidad del «elenco» no debe ser destruído por la adición de muchas voces nuevas. Es lógico, afirma, que la «compañía de ópera, con los menos cambios posibles, sea algo muy bueno».

Los directores que han alternado en la labor han sido Fritz Reiner, Fuasto Cleva, Alberto Erede y Fritz Stiedry,

auxiliados por nueve asistentes. En el transcurso de la temporada han sido contratados ya para la próxima, por Rudolf Bing, los famosos directores Pierre Monteux, francés, y George Szell, demostración fehaciente del interés que el «manager» del Metropolitan concede al pupitre central de la Orquesta.

El Ballet del Metropolitan, que tiene por primera bailarina a Prima Collins, fué dirigido en la actual temporada por Zachary Solov. Gran número de las componentes del «Ballet» proceden de la propia Escuela que mantiene el Metropolitan y que dirigen Antonio Tudor y Margaret Grasque.

Veintidós semanas ha supuesto de duración la temporada 1952-53, que se inició el 10 de noviembre y finalizó el 11 de abril, y durante las cuales el Metropolitan Opera, de Nueva York, ha tenido cubiertas sus tres mil plazas, desde el popular «paraíso» hasta los lujosos palcos «avant-scène». Mas no se limitó el número de espectadores a esas tres mil localidades por día: varios domingos consecutivos la Columbia Broadcasting System, merced a sus emisiones de televisión, ha llevado el palco escénico del Metropolitan a muchos hogares, logrando ya un número de espectadores imposible de calcular.

Y para cerrar esta información diremos que el proyecto que existía de construir un nuevo teatro Metropolitan en Columbus Circle, próximo a Central Park, ha sido desechado definitivamente. En vista de ello, se destinará millón y medio de dólares para modernizar el inmueble actual, que no ha sido reconstruído desde el año 1893.

A. RODRÍGUEZ MORENO

escena de *La Bohème*, nueva producción
inglés ofrecida en la temporada actual

Hablan nuestros corresponsales en NUEVA YORK

Las actividades musicales por estos contornos han seguido su marcha, con notas sobresalientes como: la «première» norteamericana de *The Rake's Progress*, de Stravinsky (14 de febrero); la presentación de *Boris Godounoff*, en versión original, de Moussorgsky (6 de marzo), y la de *Tristán e Isolda*, de Wagner (23 de febrero), por la Metropolitan Opera, de Nueva York. La Filarmónica-Sinfónica de Nueva York presentó, el 11 de enero, su radioemisión semanal número 700, y el Teatro de la Opera de la National Broadcasting Company presentó *Suor Angelica*, de Puccini, por la televisión (7 de marzo). El conocido director de orquesta Josef Krips hizo su presentación en los Estados Unidos dirigiendo la Filarmónica de Buffalo (15 de febrero), y se le ha contratado como director permanente de esta Orquesta para la próxima temporada. Karl Muenchinger también hizo su debut en Estados Unidos dirigiendo la Sinfónica de San Francisco (26 de febrero), y el compositor americano Roy Harris presenció la «première» de su *Séptima sinfonía* con la Sinfónica de Chicago (20 de noviembre), y el famoso Peabody Conservatory de Baltimore celebró su 85.º aniversario (13-15 de febrero).

El elemento artístico hispanolatino ha tenido buena representación en el ambiente neoyorkino con las actuaciones de Ramón Vinay (Metropolitan Opera, 23 de febrero), quien, según la crítica, su interpretación de «Tristán» es, como la de su «Otello», «tan tremenda en su sinceridad dramática como en su temperamento», y «al fin se ha encontrado un actor que representa propiamente el papel de «Tristán» con presencia y nobleza».

Inés Carrillo dió un recital de piano en Twon Hall (11 de febrero), en el que se destacó por su interpretación de los *Seis preludios americanos* de Alberto Ginastera, así como de la *Alborada del Gracioso*, de Ravel.

Olga Coelho, la soprano-guitarrista que se ha distinguido por sus programas de música latina, presentó un interesante recital en Twon Hall (15 de febrero), con canciones de Sudamérica, en el que predominaron composiciones de Villa-Lobos.

Andrés Segovia volvió a actuar en Twon Hall (segundo recital, 1 de marzo), y la soprano Teresa Victoria presentó un programa, con la asistencia del bajo-barítono Alberto Cambetes, en Recital Hall (28 de febrero).

Mientras las presentaciones artísticas siguen su marcha, la educación también prepara nuevos senderos. El compositor mexicano Carlos Chávez, ex Director oficial de la Sinfónica Nacional de México, ha sido invitado para dar cátedra, este verano, en el Berkshire Music Center, en donde dirigirá también la Sinfónica de Boston esta temporada, en Tanglewood, cerca de Lenox, Massachusetts.

El Departamento de Composición del Berkshire Center está bajo la dirección de Aaron Copland. En otras ocasiones se ha invitado a los maestros extranjeros Luigi Dallapiccola, Oliver Messiaen, Jacques Ibert, Darius Milhaud, Arthur Honegger y Paul Hindemith.

Charles Muench, en el lugar del añorado Serge Koussevitsky, será el director musical de la Orquesta de Boston y del Centro. El Sr. Copland actuará como director asistente.

Hablando del futuro, el pianista chileno Claudio Arrau presentará en Twon Hall, la próxima temporada 1953-54, las 32 sonatas de Beethoven, según nos lo ha anunciado la Columbia Artists Management, Inc., a través del empresario Arthur Judson.

La serie de conciertos se llevará a cabo en siete tardes de sábado, empezando el 17 de octubre. La hora será las tres de la tarde, y las

otras fechas son: 24 y 31 de octubre, 7 y 14 de noviembre y 5 y 12 de diciembre. Esta es la primera vez que Arrau presenta todas las *Sonatas* de Beethoven en Nueva York, aunque ya ha interpretado el ciclo en Europa y Sudamérica; nada menos, la primavera pasada, las ejecutó en Londres, durante los meses de mayo y junio. Esta presentación de Arrau dará la oportunidad a Nueva York de oír las 32 sonatas por primera vez desde 1936, cuando Arthur Schnabel las tocó (también en siete recitales) en Carnegie Hall.

Además, Arrau tocará en la temporada 1955-56 los 21 conciertos para piano y orquesta,

MONTEVIDEO

María Inés Aldabe de Percovich

Firmemente vinculada al movimiento artístico en el Uruguay, la distinguida señora María Inés Aldabe de Percovich, que junto a su refinamiento espiritual y artístico reúne la virtud de su amplia cultura y afabilidad de verdadera dama, en el ambiente social de Montevideo, mientras que a la vez se destacó desde largo tiempo atrás como una figura de primera magnitud en la contratación de los virtuosos que nos visitan anualmente durante la temporada de conciertos selectos.

Luego de haber ocupado renovadas veces la Directiva del Centro Cultural de Música con una eficiencia imponderable, en un despliegue de actividades admirable, asume actualmente el cargo de *Representante exclusiva* en el Uruguay de las Empresas de Conciertos Iriberry y Gerart, y de los célebres virtuosos que detallaremos seguidamente, a los que tendremos el privilegio de escuchar en Montevideo por la mediación de la señora Percovich; son ellos:

Los Pequeños Cantores de Provenze; los pianistas Sebastián Benda, Pierre Saucau; violinistas Gerhard Taschner e Iniesta; a ellos se suman el prestigioso organista y admirable director de orquesta, coros y cimbalista Gunther Ramin; las cantantes María de Lourdes, Cruz López e Hilde Mattauch; la bailarina expresionista argentina Renata Chotthons, el Cuarteto de Cámara de la Wagneriana, de Buenos Aires; la coral Oriana, de Montevideo, etc.

Debemos a una gentileza personal de la señora de Percovich la primicia ofrecida a los lectores de RÍTMO, y agradecemos devotamente, en nombre de ellos y en el propio, la deferencia.

— A pesar de que hasta el momento de remitir esta crónica aún no ha sido inaugurada oficialmente la temporada de conciertos, nos es fácil anticipar el brillante desarrollo de la misma. Acredita nuestra confianza, en primer término, la contratación por las Autoridades del S. O. D. R. E. del maestro Lamberto Baldi, en calidad de director estable de la Orquesta Sinfónica de dicho Instituto. Siéndonos familiar la gran capacidad artística del citado maestro, su dinamismo ejemplar y el depurado sentido estético que revela en la programación de los conciertos a su cargo, es dable presumir el éxito de sus actuaciones. En el momento, y en colaboración del distinguido maestro Domingo Dente, intensifica los ensayos de *El Martirio de San Sebastián*, de Claudio Debussy, y *Judith*, de Honegger, magníficas obras corales, en las que tendrá lucimiento el coro del S. O. D. R. E.

de Mozart, en honor del segundo centenario del natalicio del ilustre compositor.

Arrau dará estos conciertos en Twon Hall, en una serie de siete recitales, y no dirigirá la orquesta desde el teclado como era costumbre en los días de Mozart. El director de la Orquesta, así como los días de los conciertos, serán anunciados oportunamente. Aunque muchas veces se ha dicho que los *Conciertos para piano* de Mozart son 27, realmente sólo existen 21 originales, pues cuatro son arreglos de otros compositores y dos fueron escritos para dos y tres pianos, respectivamente.

Marian Anderson marchó el 15 de abril para una extensa «tournée» por el Japón, y de paso dará dos recitales en Honolulu.

ORLANDO OTEY

— Como en años anteriores, también en el actual será verdaderamente proficua la labor que desarrollará en pro de la cultura artística la calificada Asociación Centro Cultural de Música. Nos exalta en expectativas con un gran ciclo a cargo de virtuosos de renombre mundial. A título de información mencionamos los pianistas contratados especialmente por la Cultural de Música para ser presentados en el teatro Solís: Julio Benda, Janine Dacosta, Roberto Casadessus, W. Malcuzynsky, Badura Skodo y nuestro pianista consagrado Hugo Balzo; alternarán en estas veladas selectas los violinistas Ida Haendel, Rubén Vargas y Erno Valasek; el violoncelista Michelin y la renombrada clavecinista uruguaya Mercedes Olivera, mientras en calidad de cantantes conoceremos a María Lourdes, Cruz López, Gerard Souza, etc. Dos conjuntos corales de jerarquía, formados en Montevideo, serán justipreciados por el público entendido; nos referimos a las corales Oriana y Arcadia, mientras *The Jubilee* será la novedad de esta temporada. Es promesa formal la actuación de la agrupación instrumental de gran renombre Orquesta de Stuttgart, y se vencen los obstáculos que impiden llegar hasta nosotros al Cuarteto Barilly y el Cuarteto de la Asociación Wagneriana, de Buenos Aires.

— La Asociación Estudiantes de Música aportará a la temporada en puertas un nuevo ciclo de música moderna, que fué todo un éxito en el pasado año; descontamos por anticipado el interés que despertará en nuestros aficionados cada audición, auspiciada por la más joven de las Asociaciones artísticas de nuestro medio, y que se ha impuesto plenamente por las interesantes iniciativas llevadas a la práctica, que han permitido conocer a valores locales dignos de salir del anonimato.

— La artística Asociación coral Guarda e Passa, bajo la autorizada dirección del maestro Jaime Airaldi, intensifica su labor en preparación de obras que formarán sus próximas actuaciones, especialmente la que representa un homenaje al malogrado compositor nacional Eduardo Fabini, en el que se interpretarán obras del gran maestro desaparecido. Nos es grato destacar que en plan de superación artística dentro de breve tiempo surgirá del seno de Guarda e Passa el Conjunto Vocal de Cámara.

— Luego de larga ausencia se presentará nuevamente ante nuestro público el eximio guitarrista español Andrés Segovia; su arte puro y sus interpretaciones impecables nos permitirán renovar deleites ya experimentados. — FLORA MARTÍNEZ SÁENZ.

PORTUGAL

La Orquesta Sinfónica de Porto sigue el curso de sus conciertos, dándonos siempre excelentes programas y artistas de primera calidad. Así, tuvimos en enero al gran Moiseiwitsch, que nos encantó con las interpretaciones magníficas del *Concierto número 5* de Beethoven, y en el *Concierto número 2* de Rachmaninow. Completaban el programa *Coriolano*, de Beethoven, y en la segunda parte, que alcanzó un éxito excelente, el poema sinfónico *Don Juan*, de R. Strauss.

Moiseiwitsch dispensa de todo comentario, por ser sobradamente conocido del público. Aplausos calorosos al pianista y al maestro Frederico de Freitas, que llevó el conjunto con su acostumbrada maestría.

—El concierto del 28 de enero tuvo una novedad: la presentación de la joven pianista María Fernanda Cerquinho Firmino, de quince años de edad, y que toca por segunda vez con la Orquesta Sinfónica de Porto. La primera vez, el año pasado, interpretó el *Concierto número 1* de Beethoven, y ahora el *Concierto* de Grieg. Completaban el programa: *Semíramis*, obertura, de Rossini; *Tres viejos aires*, de Joaquín Rodrigo. La primera y la segunda partes fueron enteramente dedicadas a Wagner: *Lohengrin*, preludeo del primer acto; *Cabalgata de las Walkyrias*, *Idilio de Siegfried* y *Rienzi*, obertura.

—Del mayor agrado para el público fué la actuación de la pianista española Rosa María Kucharski, haciéndonos oír el *Concierto número 1* de Liszt. La Orquesta Sinfónica de Porto acompañó con la seguridad acostumbrada; en el podio, el titular de la Orquesta, maestro Frederico de Freitas.

—En la noche del 4 de marzo, el maestro Frederico de Freitas presentó un concierto que señalaba como uno de los más notables del año, por los atractivos de su programa. Autores conocidos, como Massenet, Honegger, Haydn; concierto para violoncelo, a cargo del violoncelista Carlos de Figueiredo, artista de grandes méritos, discípulo de la grande e inolvidable Guilhermina Suggia. La *Sinfonía número 4* de Albert Roussel, por primera vez en esta ciudad, y que en el público despertó marcado interés. Pero los momentos de culminante entusiasmo estaban reservados para la magnífica versión orquestal de la *Chaconne de J. S. Bach*, del maestro Frederico de Freitas. Enorme fué el entusiasmo del público

y unánime la opinión de la crítica, de la que transcribimos unos párrafos. En *Jornal O Comercio*, Hugo Rocha dijo: «Los más altos momentos sinfónicos de la noche fueron vividos con la celeberrima obra bachiana, que en la versión orquestal de Frederico de Freitas no perdió ninguna de sus calidades intrínsecas, ganando, por el contrario, la grandilocuencia que solamente el tratamiento sinfónico es susceptible de proporcionar». «Ciñéndose al texto del maestro de Eisenach, el autor de esta versión hizo, por así decir, obra de dentro para fuera, cuidando con extraordinario esmero y manifiesta ternura el contenido maravilloso, y esforzándose —y lo consiguió, dígame— por traducirnos en magníficos efectos orquestales e instrumentales». En *O Janeiro*, Berta Alves de Souza dijo: «El maestro nos dió en ella todos los secretos de pura belleza que el artista posee a través de los múltiples recursos de la completa paleta orquestal que él tan bien conoce y siente en el propio. Su orquestación es extraordinariamente feliz y edificante, mereciendo la interpretación de cualquier famosa orquesta extranjera. Sin omisión alguna, el maestro orquestador reforzó antes el elemento emotivo, aliándolo a espléndida rítmica, lo que nos da aquella plenitud espiritual que arrebató al auditorio, y que reclamó su repetición».

Fué tan rotundo el éxito obtenido por esta obra, que por las insistentes peticiones de repetición se vió el maestro obligado a ponerla en el concierto del 11 de marzo. Este fué un programa de tan bella como interesante elaboración: *Sinfonía número 3* de Brahms, y de nuevo la *Chaconne de Bach*, versión orquestal de Frederico de Freitas; y en la segunda parte, *Partita*, de Martinú; *Música del agua*, de Haendel, y *Gwendoline*, obertura, de Chabrier. La Orquesta, en ejecuciones de franco progreso, y la elaboración de los programas, siempre con obras de gran interés, llevan el sello inteligente de su incansable director, el maestro Frederico de Freitas.

—Concierto del 25 de marzo, con una primera audición en Porto: *Las Vespas*, obertura, de Vaughan Williams; *Séptima sinfonía* de Beetho-

ven, y *Scheherazade*, de Rimsky-Korsakoff; solista, el concertino, Henri Mouton. Muchos aplausos —que obligaron a dar dos «propinas»: *Reverie*, de Schumann, y el «Allegretto» de la *Sinfonía* de Beethoven—, más llamadas al maestro solista y a la Orquesta.

—Helena Costa, la gran pianista portuguesa, acaba de realizar una serie de conciertos en Bélgica y Holanda, donde ha tocado, con la Orquesta de los Conciertos de Guller, *L'Europe musicale aux XVIIème et XVIIIème siècles*; el *Concerto* de Seixas y *Quinteto* de Soler; y con la Orquesta Sinfónica de Radiodifusión, bajo la dirección de León Grace, la *Rapsodia* de Halffter y *Concertino*, de Jean Françaix, en Bruxelles. En Hilversum (Holanda), con la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección de Paul von Kempen, la *Rapsodia* de Halffter. Helena Costa se hará oír también en un recital, en el Conservatorio de Liège, para las Juventudes Musicales.

C. F.

De Lisboa

La Banda de Música de la Guardia Nacional Republicana, dirigida por el maestro Capitán Lourenço Alves Ribeiro, realizó el pasado día 4 de enero, en el Pabellón de los Deportes, en Lisboa, un concierto conmemorativo de su 115.º aniversario, colaborando en él, dirigido por el mismo maestro, el Cuerpo Coral de la citada Corporación, compuesto por más de 400 coralistas.

Interpretaron en la primera parte: *Himno de la ciudad de Lisboa*, de Ruy Coelho, y *Sinfonía número 5*, de Dvorak, el «Nuevo Mundo». En la segunda parte, *Obertura sinfónica*, de Joly Braga Santos; *Ribatejo*, de Frederico de Freitas, y *Segunda suite alentejana*, de Luis de Freitas Branco. Y en la tercera parte, *Marcha de guerra Sentinellas*, de Tomás Borba; *Himno a la Noche*, de Beethoven; *Alerta*, canción patriótica, de Massenet; y para terminar, *A Portuguesa*, Himno nacional, de Alfredo Keil.

Asistieron las más altas personalidades artísticas y militares de la capital, y un numeroso público, que aplaudió entusiasmado todas las obras del concierto, que fué dedicado a la ciudad de Lisboa por el Comando General de la Guardia Nacional Republicana y por el Ayuntamiento.

La Banda de la Guardia Nacional Republicana fué fundada el 4 de enero de 1838, denominándose en esa época Banda de la Guardia Municipal, llevando su dirección Jerónimo Soller (1838-1878), seguido después por Jacques Murat (1878), que por muerte apenas la dirigió once meses; sucedieron a éstos Manuel Augusto Gaspar (1878-1901), Antonio Gonçalves da Cunha Taborde (1901-1911), Joaquín Fernández Fão (1911-1935) y Lourenço Alves Ribeiro, su jefe actual desde 1935.

Ha realizado varias jiras por España, visitando las ciudades de Madrid, Barcelona, Sevilla, Huelva, Vigo, casi todas las del continente portugués y también el Brasil, en 1930.

Harry Datyner conversa con el maestro Frederico de Freitas, cambiando impresiones sobre los conciertos que habría de dar en Portugal con su Orquesta Sinfónica de Porto. A esta conversación asiste la esposa del célebre maestro portugués, D.ª María Boiges.





Nuevo triunfo de GUILLERMO SALVADOR

La crítica sigue dedicando elogiosos juicios a este pianista español. Publicamos a continuación la última crítica que le ha dedicado el ilustre compositor y Maestro de Capilla de la Catedral de Sevilla, don Norberto Almandoz:

«Es indudable que las cualidades y condiciones físicas del hombre influyen en el artista. La Naturaleza ha sido prodiga en dotar a Guillermo Salvador de estas cualidades. Alto, erguido, prestancia principesca; ante el teclado, testa y perfil listianos; admirable conformación de las manos, capaces de aprisionar acordes largamente espaciados... poderosos auxiliares para artista como él, de temperamento romántico y fantástico.

En el concierto de ayer, después de la siempre amable y riente *Sinfonía número 13*, interpretada por la Orquesta Bética, a las órdenes del maestro Navarro, el joven pianista dedicó la segunda parte a música española, con repertorio de bien estudiada gradación estilística y pianística. De las delicadas galanterías clavecinísticas de E. Halffter al suave impresionismo de Mompou, la transición se opera normalmente, sin violencias. De éste a los trazos rítmicos de Falla, la trayectoria es más zigzagueante. Interpone Granados con su bello *La maja y el ruiseñor*, antes de llegar a la luminosa y espléndida *Triana*, de Albéniz, que recoge en ella panoramas y perspectivas orquestales sometidos a complicadísimo «pianismo».

El alma de Guillermo Salvador vibra al contacto de la música española, y singularmente de la andaluza. Su rasgado melodismo y las quebraduras rítmicas unisonan con las cuerdas de un temperamento nativo: fantasía ardorosa, emoción penetrante y ritmo de honda vibración, que contagia al auditorio, que sigue al artista a través del realismo de las escenas que desde el teclado va describiendo. Vemos en él—cuya carrera seguimos con extraordinario interés—a un gran intérprete de la música española.

Albéniz, Granados, Falla, Turina... tienen en Guillermo Salvador un propagandista de alta categoría, cuyas versiones fascinarán a públicos nacionales y extranjeros. El de ayer se entregó entusiastamente, aplaudiéndole con calurosa simpatía y adhesión. Fuera de programa tocó *Los campanilleros*, de su compañero Manuel Castillo, preciosa evocación navideña, y *El puerto*, de Albéniz.

El *Concierto de Grieg* con la Orquesta Bética, fué exponente de su brillante técnica pianística y facultad expresiva. La Orquesta colaboró eficazmente al gran éxito del joven concertista.

Un curso bajo la dirección de Lazare Leif, Denza o Gieseking, puede convertir al artista sevillano en figura de extraordinario relieve en el mundo pianístico.

Nos permitimos recordarle el consejo de Liszt al compositor Peter Cornelius: «Leed a Bach, y después dejad hablar a vuestro corazón». Albéniz, Falla, Granados, Turina, ocupen señalado lugar en él».

Alicante.—Los días 12 y 13 del pasado marzo, y en el Aula de Cultura de esta Caja de Ahorros, dió dos interesantes conferencias el conocido musicólogo y crítico Sr. Sagardía, tratando de las primeras épocas de los gloriosos compositores Falla, Turina, Mozart, Beethoven y otros, con ilustraciones al piano por el mismo citado artista. Ambas conferencias resultaron muy amenas, siendo premiadas con grandes aplausos.

—El día 13 de abril tuvo lugar en la citada Aula el anunciado concierto de la pianista belga Janine Kinet, con un programa integrado por Scarlatti, Mozart, Bach, Mendelssohn, Ravel, Debussy y Brahms. Creemos sinceramente que la Srta. Kinet es una gran pianista, como se lo demostró con sus cálidos aplausos el numeroso público que llenaba los salones de esta Caja de Ahorros. Por lo demás, coincidimos por completo con la opinión del crítico Sr. Fernández-Cid, emitida recientemente, con motivo de una actuación de dicha artista en Madrid.—MARÍA LUISA CAMPOS.

Actuaciones de Angel Sagardía en Alicante

En el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sudeste de España, en la cual se celebran importantes cursos de conferencias y recitales, desarrolló el musicólogo Angel Sagardía, con éxito extraordinario, dos interesantes conferencias-conciertos.

En torno a *Falla y Turina. Sus sainetes líricos*, fue el tema de la primera. Después de una brillante presentación, que corrió a cargo de D. Juan de Dios Aguilar, competente crítico musical y Director de Radio Alicante, Sagardía, a la par que estudió los sainetes de Falla: *Los amores de la Inés y Limosna de amor*, y los de Turina: *Fea y con gracia* y *La mujer del héroe*—de los que interpreto al piano los fragmentos más inspirados y bellos—, expuso un acertado bosquejo histórico de nuestro género chico y evocó las etapas de existencia de los dos compositores andaluces durante las cuales compusieron sus sainetes.

La segunda conferencia de Sagardía estuvo dedicada a las infancias, realmente prodigiosas, de Haydn, Mozart, Beethoven, Clara Wieck, Monasterio, Sarasate y Albéniz, todas henchidas de anécdotas y repletas de hechos que muestran las portentosas facultades musicales que poseyeron los artistas en cuestión desde los primeros años de sus gloriosas vidas. Sagardía, con pericia de pianista experto, interpretó páginas musicales de los maestros objeto de su disertación, algunas de sus años infantiles, como la operita *Sebastián y Sebastiana*, de Mozart, que la compuso a los doce años de edad. De Albéniz tocó unas frases de *San Antonio de la Florida*, zarzuela que debía reponerse, pues hoy se desconoce, y encierra magníficos fragmentos de música española marcadamente albeniziana.

El Aula de Cultura alicantina se vió llena durante las dos conferencias, y presidieron los directivos don Román Bono María y D. Antonio Ramos Carratalá y varios Consejeros de la Entidad.

Sagardía fué largamente ovacionado, y el diario *Información*, que dirige D. Gregorio Romero de Vicien, se hizo eco, en amplias reseñas, de los éxitos logrados por Angel Sagardía en estas dos actuaciones en Alicante.—C.

Alcoy.—Gran sorpresa la experimentada en esta atractiva ciudad de las exquisitas peladillas y de las marcas más conocidas de papel de fumar. Gran sorpresa, porque sólo en una gran ciudad por su cultura y buen gusto artístico puede darse el magno acontecimiento de la actuación del «Ballet» de Marianela de Montijo, contratado por el Ayuntamiento para solemnizar las clásicas y tradicionales fiestas de Moros y Cristianos.

Marianela de Montijo había montado para este acontecimiento un programa sugestivo y de una belleza plástica admirable, y desde el primer número el público supo darse cuenta de que ante él se presentaba un «ballet» de altura y de profundidad artística. Marianela tenía unos magníficos colaboradores en el primer ballarin,

Internacional de Cantantes de Opera de Lausana, ha sido galardonada con uno de los primeros puestos, la cantante española Toni Rosado.

Rosado, y en el conjunto, que realizaron una admirable labor; sobre todo, Rosado, en el cuadro del *Quijote*, soberbio de expresividad y de fuerza rítmica, y Marianela, en el delicioso cuadro de la Pastora, lleno de alegría y de encanto femenino.

No hacemos crítica. De hacer crítica, sería para dar más visibilidad a los aciertos y bellezas, sin pararse en las pequeñas imperfecciones de este «ballet» que ha creado Marianela, a los veintinueve años, ya casi perfecto, y que adquirirá perfección absoluta en poquísimo tiempo, porque Marianela es exigente con ella misma y con sus colaboradores.

El público que asistió a las dos actuaciones siguió con verdadero placer el desarrollo del «ballet» y tributó cálidos y prolongados aplausos a toda la compañía. Los dos pianistas y el organista contribuyeron con su pericia y buena técnica y musicalidad a dar carácter de acontecimiento a estas audiciones, que serán recordadas siempre en Alcoy con verdadero placer. El Teniente Alcalde D. Santiago Mataix, quien en nombre del Ayuntamiento llevó todo el peso de la organización y contrata del «Ballet», daba por bien empleados los trabajos realizados en el desempeño de su misión al comprobar el éxito extraordinario de Marianela de Montijo y su «Ballet» en Alcoy, la ciudad que puede considerarse como una de las más dotadas de sensibilidad artística; y así, no es extraño cuente con el más magnífico conjunto instrumental de pulso y púa, que dirige el maestro Carbonell, y con una Orquesta Sinfónica que, andando el tiempo, y si se crearan los Clubs Sinfónicos con traspaso de instrumentistas en toda España, llegará a ser una buena orquesta.

Para cerrar esta crónica he de dedicar las últimas líneas a destacar la labor que realizan en Alcoy, musicalmente, además del Sr. Carbonell, los Directores maestros Rafael Casasempere y Rafael Giner, compositor éste que en la región es admirado y apreciado por obras que han tenido ya éxito unánime.—RODRÍGUEZ DEL RÍO.

Hipólito Lázaro canta nuevamente

Barcelona.—Después de quince años de silencio, Hipólito Lázaro ha vuelto a cantar. Esta actuación tuvo lugar en el recinto de la Facultad de Medicina de la Ciudad Condal, con motivo de su conferencia sobre el tema de su especialidad, como es la explicación de la filatura, portamento, voces oscuras, blancas, etc.; después de su disertación pasó a la demostración práctica, con «O paradiso», del *Dúo de la Africana*; un fragmento de *La Bohème* y una extraña plegaria israelita, que dijo en yidish, mezcla de hebreo, polaco y alemán. La Facultad de Medicina estaba abarrotada de público.

Nueva ópera de Juan José Castro

Buenos Aires.—Juan José Castro, autor de la ópera *Proserpina y el extranjero*, que mereció el Premio Verdi, de Milán, está componiendo otra nueva ópera basada en el texto de Federico García Lorca, *Bodas de sangre*.

Nueva dependencia de la Orquesta Sinfónica de Buenos Aires

La Orquesta Sinfónica de Buenos Aires, por Decreto del Intendente Municipal, ha pasado a depender de la Dirección General del Teatro Colón, la cual registrá desde ahora las actividades artísticas de dicho conjunto orquestal.

Cádiz.—En los salones del Casino Gaditano ofreció un concierto de despedida el joven pianista Jacinto Enrique Matute Narro—actualmente en Madrid, donde perfecciona y amplía sus estudios al lado de José Cubiles—, que fué aplaudidísimo por su labor meritoria y acertada en obras de Haendel, Mozart, Mendelssohn, Chopin, Granados, Albéniz, Turina y Falla.

el mundo

Suplemento de RITMO
NOTICIAS TELEGRAFICAS

—Sigue el Ateneo, con la valiosa y eficaz ayuda de la Dirección General de Información, su brillante etapa de actividades culturales. Por lo que al aspecto musical se refiere, han desfilado por el estrado de la docta Casa, que, para estos efectos, es el del Conservatorio Manuel de Falla, la notabilísima y joven soprano, tan querida ya en Cádiz, Pilar Lorengar. Acompañada al piano por Carmen Vivó—ideal en su cometido—, Pilar fué la intérprete deliciosa de un extenso programa, que su exquisita gentileza se encargó de ampliarlo todavía más, en el que figuraban los nombres de Pergolesi, Paradies, Scarlatti, Mozart, Weber, Verdi, García Leoz, Guridi, Usandizaga, Turina, y regalos de Buzzi Peccia, Fusté, García Leoz y Falla. Al público le supuso a poco este concierto.

A continuación, el gran concertista de guitarra Narciso Yepes obtuvo un brillante triunfo, siendo ovacionado con calor a lo largo de un magnífico programa, presidido por una parte central dedicada a Tárrega. Todas sus versiones, limpias de sonido, pulcras y hondamente musicales, confirmaron la clase y categoría de este artista.

Pilar Buyona, cuya personalidad en el campo pianístico español no es cosa de descubrir, obtuvo un lisonjero éxito en su actuación para el Ateneo. Obras de Rameau, Couperin, Scarlatti, Bach, Kachaturian, Bela Bartok, Debussy, Ravel, Mompou, Rodrigo, Esplá y Albéniz constituyeron su programa, generosamente ampliado con varias «propinas».

Una conferencia-recital en Ceuta

Ceuta.—A cargo del profesor D. Enrique Rodríguez Cobo, y con ilustraciones musicales al piano por el profesor D. José María Garrido, tuvo lugar en los Amigos de la Música, de Ceuta, una interesante conferencia sobre Beethoven. El acto se celebró en la Sala del Conservatorio Oficial de Música.

El «Ballet» de Pilar López, a Edimburgo

Edimburgo.—El «Ballet» de Pilar López ha sido contratado para el Festival de este año en Edimburgo, que tendrá lugar durante el próximo verano. Figuras asimismo contratadas para el magnífico Festival escocés las Orquestas Filarmónica de Londres, la Sinfónica de Radio Roma, la Nacional Escocesa y la London Mozart Players, que dirigirán, respectivamente, Sir Adrian Boult, Vittorio Gui, Karl Rankl y Harry Blech.

Concurso Internacional de Bandas

Enschede (Holanda).—Con ocasión de las fiestas de Música internacionales que se celebrarán este verano, tendrá lugar un Concurso anual internacional para Bandas Municipales el 18, 19 y 20 de julio, y eventualmente los días siguientes, bajo los auspicios del Comité JU-CO, de Enschede.

Como el año pasado, se formará un Jurado internacional, compuesto por especialistas de Bandas musicales de Holanda, Inglaterra, Francia y Suiza.

Los miembros de las Bandas extranjeras que participen en este Concurso serán huéspedes de la población de Enschede, sin gasto alguno, mientras se están preparando varias atracciones.

Varias Sociedades de Tambores



El corazón del celebre violinista Eugène Ysaye, ha sido trasladado de Bruselas, donde se conserva, a Lieja, su ciudad natal.

Italia y Alemania, como también los trompas de Chasse, Tambours et Clairons, de Francia, y Bandas de Tambores de Inglaterra, han prometido ya su cooperación. Puede participar en este Concurso cualquier Banda civil o militar de cualquier país extranjero.

El Reglamento y el programa obligatorio se solicitarán al Secretariado de este Concurso de Bandas: Secretariat Drum- and-Concours, Gronausestraat 591, Enschede, Holanda.

El Mayo Musical Florentino 1953

Florenia.—Durante los Festivales del Mayo Musical Florentino, se dió la primera representación, en Occidente, de la ópera en cinco actos, de Prokofieff, *Guerra y paz*. El célebre compositor Jean Carlo Menotti, acudirá a Florenia para dirigir su obra *Amahl*.

Fin de la Temporada 1952-53 en Gibraltar

Gibraltar.—Los dos últimos conciertos que dieron fin a la temporada 1952-53 de la Sociedad de Cultura Musical de Gibraltar han sido verdaderamente grandiosos.

La renombrada pianista francesa Lelia Gousseau actuó el día 13 de abril, alcanzando un justo y brillante éxito. Su programa fué de unas dos horas de duración, en él interpretó la gentil pianista algunas obras preciosas y de difícil ejecución; entre ellas destaca la preciosa *Sonata en mi menor*, de Liszt, a la que dió Lelia Gousseau una inmejorable interpretación. Madame Gousseau nos brindó dos «propinas», que fueron dos valses de Chopin.

El Coro portugués Pequeñas Cantoras de Portugal, de dulces y bien timbradas voces femeninas, bajo la hábil dirección del maestro Virgilio Pereira, dió el último concierto de la temporada.

El programa fué dividido en tres partes; la segunda estuvo dedicada exclusivamente a obras religiosas. También incluía el programa cuatro canciones compuestas por el mismo Sr. Pereira, las cuales fueron calurosamente ovacionadas. Además destacaron *Toutinegra*, de Gounod, *Campanas de Mafra*, de un compositor anónimo.

Al final del programa, el Coro cantó como «propina» *La alondra*, de Schubert, y para finalizar, las Pequeñas Cantoras interpretaron el *God Save The Queen* y *Héroes do Mar*, de una manera verdaderamente admirable.

Gibraltar guardará siempre un gratísimo recuerdo de este excelente Coro de cámara.—L. P.

—El famoso violoncellista francés Maurice Marechal alcanzó un brillante éxito en su recital del día 18 de marzo en los Assembly Rooms. Fué acompañado al piano por la pianista Monique Mercier.

—El coro de voces masculinas del barco de guerra «Indefatigable» dió un interesante recital en los Assembly Rooms. El programa incluía muchas canciones conocidas, y todas ellas fueron interpretadas felizmente. Fueron acompañados al piano por el Rvdo. P. Ney, el cual interpretó también algunos solos de piano.

Una ópera de Frank Martin

Ginebra.—El compositor ginebrino, Frank Martin trabaja actualmente en la composición de su primera ópera, *La tempestad*, de Shakespeare.

Festival Sibelius

Helsinki.—Leopoldo Stokowski dirigirá sendos conciertos los días 17 y 18 de junio en esta ciudad, cerrando con su actuación el Festival Sibelius, que tendrá lugar en la capital finlandesa del 10 al 18 de junio.

Jerez de la Frontera.—El día 17 de abril dió un concierto en el local social de la Academia de San Dionisio la Agrupación coral Pequeñas Cantoras de Portugal. La primera parte del programa estuvo dedicada a canciones del folklore portugués. La segunda parte, a composiciones religiosas de los polifonistas portugueses Mendes, Lobo y Morago, así como de nuestro insigne Tomás L. de Victoria. En la tercera parte, variada, deleitaron con *Suite Coral*, de J. S. Bach; *Paradis et la pèri*, de Schumann; *Ständchen Serenata*, de Schubert; *Amen*, de Berlioz; el difícil e inspirado *Oremus* de B. A. de Sousa, y una preciosa *Barcarola* del director del Coro, maestro Pereira.

Tan interesante audición terminó con el broche de oro que requería la interpretación de los Himnos Nacionales de España y Portugal por las Pequeñas Cantoras, que fueron muy aplaudidas por su concienzuda preparación, fina musicalidad y fidelidad interpretativa.—J. RIVERA CENTENO.

Estreno de una ópera

Leipzig.—La primera ejecución mundial de la ópera del compositor inglés Alan Bush, titulada *Wat Tyler*, se dará a fines de mayo en la ópera del Estado de Leipzig.

André Perret actuará con la Filarmónica de Londres

Londres.—El pianista André Perret, después de su «tournée» de conciertos en Holanda y Bélgica, será solista con la Orquesta Real Filarmónica de Londres, en la interpretación del *Cuarto concierto* de Beethoven.

Estreno de un «ballet» en los conciertos de la Coronación

El día 2 de junio tendrá lugar en el Covent Garden, de Londres, el estreno de un «ballet» de Frederick Ashton, música de Malcolm Arnold, con vestuario y escenografía de Oliver Messel, titulado *Homenaje a la Reina*. Esta representación entra dentro de las sesiones con motivo de la Coronación, que tendrán lugar en la Real Casa de la Opera londinense.

Nuevos «ballets»

El Sadler Well Ballets y durante las fiestas de la Coronación, estrenará dos nuevos «ballets»; el primero de ellos basado en la obra de Federico García Lorca, *Boda de sangre*. La música corresponde al joven compositor británico Denis Apivor. La coreografía corresponde a Alfredo Rodríguez; la música del segundo estreno pertenece a John Addison.

Narciso Yepes, en París

Madrid.—El 29 de mayo dió un concierto en la gran sala Gaveau, de París, nuestro célebre guitarrista Narciso Yepes, quien asimismo acaba de obtener grandes triunfos en Viena, con la Orquesta Sinfónica de la capital.

Enrique de la Vara, a América

Han partido de Cádiz, con rumbo a Puerto Rico, los cantantes españoles Enrique de la Vara e Ino de Carvajal. Harán «tournée» por las Antillas y Centroamérica, actuando en conciertos, radio y televisión.

—En el Club de la Legación Suiza, don Julio Osuna Fajardo desarrolló una conferencia sobre el tema *Aspectos de la música española*, la cual resultó del mayor interés y preparó al disertante, que se ocupó con extensión y competencia de la tonadilla y el «género chico», un señalado éxito.

Jira de Javier Alfonso por Europa

Ha regresado, procedente de una nueva triunfal jira por Suiza, Alemania y Francia, el famoso pianista español Javier Alfonso.

Los últimos conciertos de la Orquesta Sinfónica de Mallorca

Mallorca.—La Orquesta Sinfónica de Mallorca, bajo la dirección del maestro Ekitai Ahn, ha tenido grandes éxitos en los conciertos del pasado mes de marzo, con las sinfonías *Fantástica*, de Berlioz; *Heroica* y *Quinta*, de Beethoven, y *Patética*, de Tchaikowski. Dió un concierto extraordinario en honor del Ministro de Educación Nacional, aprovechando su estancia en la Isla, en el que interpretó la *Quinta sinfonía* de Tchaikowski, *La Revoltosa* y obras de Ravel y Rossini, con gran éxito de público.

Como solistas ha tenido al gran pianista español Leopoldo Querol, que interpretó los *Conciertos* de López Chavarrí y Tchaikowski, con los que se apuntó un extraordinario éxito, y Ruggero Ricci, que interpretó el *Concierto* de Mendelssohn.

—La Orquesta Sinfónica de Mallorca ha tenido como invitado al Director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Méjico, maestro José F. Vázquez, que dirigió la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, de Dvorak, y *Romeo y Julieta*, de Tchaikowski. En primera audición en España presentó la obra de que es autor el propio maestro Vázquez, *Tres acuarelas de viaje*, que fué acogida por el público con gran complacencia, constituyendo, pues, un éxito esta primera audición.

—La Orquesta Sinfónica de Mallorca cederá su director titular, maestro Ekitai Ahn, a la Sinfónica de Madrid para realizar al frente de ella una «tournée» provincial.

Melilla.—Gracias al Departamento de Conciertos de RITMO, Amigos de la Música escuchó el día 3-5-53 en el Teatro Nacional a la virtuosa y laureada Janine Kinet en un recital de piano. La joven belga fué muy aplaudida y tuvo que obsequiar al respetable auditorio con una obra de Chopin.

Nuevo Director de la Scala

Milán.—Ha sido nombrado recientemente Director artístico de la Scala, de Milán, el director de orquesta Carl-María Guillini.

Conferencia-concierto de E. L.-Chavarri Andújar

Murcia.—En el Salón de Actos del Conservatorio ha dado una conferencia-concierto el joven pianista y crítico E. L.-Chavarri Andújar. Bajo el título *La música religiosa del siglo XX*, con agilidad de concepto y rasgos de fino humor, el conferenciante trazó un acabado panorama del tema, poniendo de manifiesto sus inteligentes dotes críticas. Como pianista, Chavarri Andújar evidenció una gran sensibilidad y una personal y acabada técnica, que hacen que dé a las obras interpretadas una gran fuerza

y peculiar estilo. En su programa figuraban obras de Juan María Thomas, Chavarrí y Garrido, siendo de gran interés los estrenos de las *Estampas* de Ricardo Olmos y los *Nocturnos de Getsemani*, de M. Castillo; el joven intérprete y conferenciante, que fué presentado por el Director, Sr. Massotti, recibió grandes aplausos a lo largo del programa, siendo despedido calurosamente, constituyendo su presentación en esta ciudad un resonante triunfo.—D. LAS H.

Primavera musical en Niza

Niza.—Del 30 de mayo al 27 de junio, tendrán lugar los Festivales de la Primavera Musical. Consisten este año en una serie de conciertos bajo el título «Grandes jefes y virtuosos». Figuran en la lista los nombres famosos de George Byrd, Claude Delvincourt, Georges Enesco, Marius François Gaillard, Jascha Horenstein, Georges Layweryns, Edouard Van Remoortel, Eduardo Toldrá, Aldo Coccolini, Jacqueline Eymar, Anahit Fontana, Marguerite Long, Helen Phillips, Francis Poulenc, Jacques Thibaud y nuestro célebre guitarrista Narciso Yepes.

Nueva producción de Strawinsky

Nueva York.—Strawinsky acaba de finalizar, enriqueciendo con ella su producción, una nueva obra, titulada *Septet* («Septeto») para clarinete, corno, bajo, violín, viola, cello y piano o clavecín.

Conciertos en el Estadium

La XXXVI temporada de los conciertos veraniegos del Lewisohn Stadium, de Nueva York, será inaugurada el 22 de junio, con un concierto bajo la dirección de Leonard Bernstein, maestro que no había dirigido en este grandioso anfiteatro desde 1947. En esta temporada tendrá a su cargo ocho conciertos. Pierre Monteux conducirá seis; André Costelanetz tendrá a su cargo dos programas. Tomarán parte también al frente de la Orquesta del Lewisohn Stadium, los maestros Alexander Smallen y Thomas Schippers. El precio de las localidades para estos conciertos populares veraniegos oscila entre treinta y sesenta centavos.

En la Escuela del Magisterio, de Palencia

Palencia.—Con motivo de la Fiesta del Libro se celebró un festival musical, en el que intervinieron alumnas de la Profesora de Música Matilde Vicente Emperador, festival que resultó muy ameno y de gran interés.

Artistas españolas en París

París.—Nuestra célebre cantante Victoria de los Angeles ha dado dos representaciones de *Fausto* en la Gran Opera de París el pasado viernes, día 8, y el domingo, día 10.

—María de los Angeles Morales, María Morales en los «afiches» de la Gran Opera parisina, cantará estos días por primera vez en su carrera artística *La Bohème*.

—Con gran éxito ha dado un concierto en el Colegio de España, en París, la arpista Mari Lola Higuera, que se encuentra en la capital francesa pensionada por la Dirección General de Relaciones Culturales. Anteriormente, la joven arpista española había obtenido otro resonante triunfo con el mismo concierto en el Conservatorio de París.

El Cuarteto Instrumental de París en los Festivales franceses

El Cuarteto Instrumental de París ha sido designado para tomar parte en los Festivales Musicales de las Nuirs de Sceaux (Francia). Su actuación tendrá lugar el 27 de mayo, a las 17 horas.

Rafael Giner asiste en Játiva a la inauguración de la Feria, en la que actuaron las dos Bandas de la localidad (la Nueva y la Primitiva Setabense), que fueron dirigidas por dicho maestro. Con él aparece en la fotografía el Alcalde, pronunciando unas palabras de inauguración de la Feria.

Angel Sagardía en un momento de sus conferencias en Alicante.



La superabundancia de conciertos nos obliga a sacrificar el interés crítico al deber informativo.

Gran Teatro del Liceo. — El International Ballet, de Londres, a cuya cabeza figura Mona Inglesby, bailarina de excepcionales calidades técnicas y artísticas, se caracteriza por su depurado estilo clásico y su respeto a todo valor tradicional — no en vano es inglés —. Nos ha ofrecido las versiones íntegras, nunca o raramente representadas, de *El lago de los cisnes*, *La Princesa durmiente*, *Coppelia* y *Giselle*, lo que es de agradecer en su aspecto cultural, aun cuando los actos generalmente suprimidos no ofrezcan particular interés. *Las sílfides* y *Carnaval* son dos especiales creaciones de esta notable compañía, que sobresale en las danzas románticas y de carácter. Y como novedades, dignas de elogio por su seriedad estética, hemos de citar el «ballet» simbólico *Visions*, sobre música de Moussorgsky; la pantomima poética *Endymion*, basado en la mitología griega, con música de Moszkowsky, y la trepidante y picaresca *Gaiete parisienne*, trazada sobre música de Offenbach. Los decorados, en general, son sobrios y sugestivos, y los efectos de luz sabia y eficazmente combinados.

Orquesta Municipal. — Destacan, en los Conciertos de Primavera, el estreno de la *Suite Mediterránea número 1* («Cataluña»), de Rafael Ferrer, superior, sin duda, a toda su anterior producción; obra neo-impresionista, rica en ideas y en soltura constructiva, cuya cimentación folklórica no encubre falta de inventiva, como en tantos casos suele suceder, sino que ambienta el espíritu efectivamente mediterráneo de esta admirable página; su autor la dirigió con primor, y la Orquesta la interpretó con cariño. Y la presentación de Marina Alonso, joven pianista, Premio Extraordinario de Piano, del Conservatorio Superior Municipal de Música, en el *Concierto en sol menor*, para piano y orquesta, de Mendelssohn. Como una brisa que hiciese ondular las teclas, los dedos de Marina Alonso dibujan sobre ellas escalas y arpeggios de una nitidez y transparencia excepcionales; su sentido de la poesía musical es lúcido y ponderado, y su interpretación es seria y fiel; es obvio decir que hubo de interpretar algunas obras fuera de programa. También debemos señalar la primera audición del *Concierto número 3*, para flauta y orquesta, de Federico de Prusia, interesante, eruditamente, para todo filarmónico, pero tan vaciado en los moldes de la época que carece de personalidad. Entre otras grandes obras se ha incluido *Don Quijote*, de Strauss, que superpuso a lo imaginativo del texto lo todavía más imaginativo de su música, hasta el punto de hacer algo, si magistral sinfónicamente, irreconocible desde el punto de vista descriptivo. El maestro Toldrá y los profesores bajo su batuta han realizado una labor de alta calidad técnica y artística.

Asociación de Cultura Musical. — Tres figuras cimeras en su especialidad han actuado últimamente para los socios de la Cultural: el barítono Raimundo Torres, excelentemente secundado al piano por su hermana Rosa; el violoncelista Gaspar Cassadó, con la inimitable colaboración de Pedro Vallribera, al piano, y el violinista italiano Alfredo Campoli, acompañado en perfecta compenetración por la pianista inglesa Flora Kent. Nada diremos de los dos primeros, pues sería irreverente tratar de descubrir en ellos algún valor no analizado y valorado ya; en cuanto a Campoli, le consideramos uno de los más extraordinarios y excepcionales intérpretes que pueden escucharse hoy, por la calidad de sus sonoridades, por la limpidez de su mecanismo, por la seguridad pasmosa de su arco y por la fluidez y penetración de su estilo; hace interesante lo árido y sublime lo bello, luminoso lo opaco y sencillo lo complejo.

Tardes Musicales de Barcelona. — Continúa presentando a sus socios artistas e instituciones musicales de gran calidad, entre los que citaremos Miquel Phillipe Candela, violinista, el Trio di Bolzano y la cantante negra Helen Phillips.

Centro Cultural Medina. — Bajo la iniciativa, siempre llena de aciertos, de su Directora, Srta. Nati de Rato, han actuado la soprano Teresa Querol, recién llegada de Florencia, donde ha perfeccionado sus estudios, de voz dulce y expresivo estilo, impecablemente acompañada al piano por J. Padrós; Las Pequeñas Cantoras de Portugal, presentadas por el Departamento de Conciertos de Ritmo, que entusiasmaron al auditorio

con sus bien ajustadas y matizadas interpretaciones de música popular de su país y bellas páginas polifónicas, bajo la dirección pulcra e inteligentísima del eminente profesor Vergílio Pereira; la cantatriz María Mérida, acompañada por los hermanos Hernández, que interpretó con gracia y estilo lindas canciones canarias; y la pianista argentina Haydée Helguera, que nos ofreció algunas páginas de autores sudamericanos.

Asociación Musical Estela. — Para sus socios actuó la notable Orquesta Sinfónica Estela, bajo la experta batuta del maestro Roma, con la colaboración de la soprano Elisabeth Neira; en programa figuraban importantes obras de clásicos, románticos y modernos, que fueron objeto de una irreprochable interpretación.

Instituto Italiano de Cultura. — Su habitualmente intensa actividad musical ha sido esmaltada, últimamente, por la actuación de los eminentes artistas Gigliola Rizzuto, pianista; Vincenzo Mannino, pianista; Vincenzo Pertile, pianista; Ezio Mariani de Amicis, violinista, y el Complexo Italiano Luca Marenzio, bajo la dirección del maestro Franco M. Saraceni.

— Entre otros importantes actos con que ha conmemorado el 75.º aniversario de su fundación, la Academia de Ciencias Médicas, de Barcelona, celebró, en el Salón del Tinell, un concierto, cuyo atractivo consistió en la interpretación de fragmentos de la *Gran Misa* del Dr. Letamendi, en que los solistas y directores fuesen todos médicos. La obra del Doctor Letamendi es de gran inspiración melódica, original armonía y sólida estructura; los doctores músicos se acreditaron de excelentes.

— El Cuarteto de Barcelona (Lecha-Farrarons-Rodríguez de la Fuente-Sagrera) ha sido encargado por el S. E. U. de desarrollar, en el Paraninfo de la Universidad, el ciclo completo de *Cuartetos* de Beethoven, lo que viene efectuando con la perfección y fervor musical que le caracteriza.

— De acontecimiento musical puede calificarse la presentación, en el Palacio de la Música, del Orfeón de la ciudad de Reykjavik; estos cantores islandeses unen a la gran calidad de las voces una disciplina perfecta y un admirable sentido del matiz y la expresión; sus interpretaciones de canciones de su país y obras polifónicas es impresionante desde todos los puntos de vista.

— El Orfeó Gracienc, bajo la dirección escrupulosa y eficaz del maestro Pérez Simó, ha dado un interesante concierto de música catalana, en el que se han incluido algunas primeras audiciones de positivo valor.

— Otro concierto de especial relieve ha sido el celebrado en el Palacio de la Música por la Orquesta del Liceo, bajo la batuta enérgica y cuidadísima del maestro Honorio Timoneda, y con la colaboración de la joven pianista Rosa Mir, que ha obtenido uno de sus más resonantes éxitos en la interpretación, realmente maravillosa, del *Concierto en la menor*, de Grieg, para piano y orquesta. Toda la poesía, brillantez y coloridos de esta sugestiva página, surgió impoluta de los dedos infalibles de Rosa Mir. El excelente violinista Manuel Calsina nos ofreció una impecable versión del *Concierto en re*, para violín y orquesta, de Beethoven. Y estrenó el prelude sinfónico de N. Paulis, recientemente interpretado en Cannes, bajo la dirección de Louis de Froment, *Jardines de Barcelona*, breve página llena de sinceridad artística y brillantes coloridos, en forma de impresión poética, inspirada y sabiamente construida.

— El Esbart Verdaguer, en constante superación de sí mismo, fiel a su ideal de espiritualizar y revalorizar el folklore mediterráneo y de injertar en lo tradicional, sin menoscabo de su gloriosa integridad, la savia estética de nuestras actuales inquietudes, ha puesto en escena el *Retrato de la Passió*, glosa de la *Moixiganga de Lleida*, según adaptación coreográfica de M. Cubeles y musical de L. Moreno. Algo impresionante, en su simplicidad popular, por la fuerza casi ancestral de su simbología y la plasticidad fortísima de su concepción. Tremendamente sugestiva también la *Triade Mallorquina*, por su belleza y su gracia, ambas con la novedad de la intervención de una masa coral que refuerza el poder emotivo de la música — confiada a una excelente orquesta sinfónica — el poder de la palabra. ¿Defectos? Tal vez los tenga, pero no serán los que señale el regateo de la incomprensión y la miopía, sino los que el mismo Esbart vigila y señala para subsanarlos.

— Entre otros muchos importantísimos actos señalemos sin comentarios, pues la alta calidad de los artistas nos dispensa de ello, el concierto de la Filarmónica, dirigido por el excelente maestro ruso Golschmann, con el concurso de Alicia de Larrocha y de Alfredo Campoli, y el concierto de despedida de este último; ambos constituyeron éxitos apoteóticos. El recital de piano de Rosa Kucharski y el de guitarra de Regino Sáiz de la Maza y la fiesta de danza de las alumnas de Artes del Ritmo, que bajo la dirección de Araceli Gasóliba pusieron en escena el poema mímico *Wu-Chan-Wú*, del inspirado poeta Julio de Hoyos.

— Por último, citaremos los interesantes recitales de los pianistas Eusebio López Sert y Antonio Redondo, el de la guitarrista Rosa Lloret y el de la guitarrista venezolana Alirio Díaz, para Juventudes Musicales Españolas, y la actuación de Canciones y Danzas de España en el Palacio de la Música y Teatro Comedia y Pueblo Español.

ARTURO MENÉNDEZ ALEYXANDRE

Orquesta Sinfónica del Liceo y el Orfeón Laudate, interpretando el Oratorio de Perosi La Resurrección de Cristo.



Orquesta Nacional.—En el concierto del día 20 de marzo, para el que se preparó un programa con la *Sonata* (ballet), de Halffter y la *Quinta Sinfonía* de Beethoven, escuchamos, en un estreno mundial, según se aseguraba en el programa, el *Concierto para Orquesta*, número 2, de Petrassi, compositor italiano nacido el día 16 de julio de 1904, y en verdad que no fuimos preparados para la audición por comentar que en el programa se dedicaba al estreno. Ni sucesor de Alcedo Casella ni influencias de Bela Bartok.

El *Concierto* estrenado, y que nuestra entusiasta juventud, admirable juventud de unas inquietudes musicales extraordinarias, creyó comprender, a juzgar por las ovaciones que tributó al compositor, es una obra de las tantas como se han compuesto en estos últimos tiempos en todas las naciones. Es, indudablemente, rica en instrumentación, difícil para los profesores; pero las ideas son manidas, pobres, sin emoción alguna; incluso la dimensión de la obra disminuye el valor temático y de forma que tiene el *Concierto*, en el que Petrassi avanza, desde luego, con precisión y sinceridad de expresión en una auténtica personalidad. Celebramos el estreno y deseamos muchos más, y nos solicitamos una nueva audición en la próxima temporada. Así es como se hace verdadera música. Quizá estemos equivocados, y nos agradecería rectificar nuestros juicios, que ello es de sabios...

Javier Alfonso, en el Ateneo.—No pudimos asistir a este concierto, para el que Javier Alfonso confeccionó un programa con Mendelssohn, Schubert, Liszt, un grupo de música sudamericana y, para tercera parte, otro grupo de obras españolas. La crítica madrileña ha enjuiciado este concierto, como es lógico, de diversas maneras, pero han reconocido que Javier Alfonso tuvo un nuevo éxito.

Juventudes Musicales Españolas.—Un gran concierto, un extraordinario concierto el de la pianista Janine Kinet, en un recital de altura; Janine Kinet, artista temperamental, demuestrando expresiva, se hizo aplaudir en gran manera, siendo sus versiones de gran calidad y profunda musicalidad, servidas ambas condiciones por una técnica personal y eficiente.

En esta línea de auténtica calidad actuó la cantante Toñy Rosado; con sencillez de emisión, alientos largos y sutilista apostura, Toñy Rosado nos deleitó singularmente en deliciosas canciones francesas, si bien la *Nanette* quedó dicha con demasiado énfasis y lentitud; buena expresión en Mahler, y color y voz en los españoles, de los que destacaron la bellísima *No quiero las avellanas*, de Guridi, y los estrofos de Embert y Ramírez Angel, así como *Por el montecico*, de Palau, acompañado de forma desacomodada, por lo bien, Félix Lavilla, sobre todo en Mahler.

El recital del pianista José Falgarona podía servir de modelo a muchos, muchísimos de sus colegas. Falgarona dedicó una parte a nuestros autores de los siglos XVI al XVIII; y era de ver las maravillas que pudimos así escuchar: Cabezón, Casanovas, Anglés, Soler, etc., etc. Y como contraste, una segunda parte de modernos: Zamacois, Estilide Salvador (su *Sonatina* llevada muy «risa»), Bacarisse, Mompou (quien el mayor acierto interpretativo del pianista), Halffter, etc. En ambas partes, Falgarona se mostró con positivos medios interpretativos e hizo gala de momentos muy felices. Repito que la sola elección del programa ya es de sí digna de aplauso.

Además de los conciertos, las Juventudes Musicales Españolas han tenido un gran acierto al sacar a la luz pública una revista, cuyo primer número no puede ser más esperanzador. Confiamos que este esfuerzo sea para bien de nuestra Música y encuentre el eco y la protección que se merece por parte de los. Formatos, proel, confección, todo motivo de satisfacción para sus creadores. Con sus editoriales, palabras de bienvenida, artículos, páginas de noticias de versos, entrevista con Strawinsky, etc., etc., la publicación merece nuestra felicitación más cordial.

Orquesta Nacional.—El estreno en versión orquestal de la *Sonatina* de Prokofiev tuvo, junto a su éxito sincero, la nota triste del reciente fallecimiento del autor navarro. Alada, espontánea,

sentida, la *Sonatina* es uno de los aciertos de Leoz, y el público así lo comprendió, aplaudiendo larga y generosamente, teniendo que repetirse el «Allegro» final.

El resto del programa: Mendelssohn Wolf y Strauss, transcurrió con la altura que le caracteriza, y Orquesta y director se hicieron aplaudir con calor.

También con la Nacional, y de la mano de Poulenc, se presentó el joven pianista Juan Padrosa, que en *Aubade*, del autor francés, puso lo mejor de su arte en esta obra, que se sale de los términos y referencias usuales de Poulenc. Algunas diferencias entre solista y Orquesta empañaron levemente la audición; Argenta dirigió Brahms y *La Valse* con el nervio y fogosidad tan personales, si bien le hemos oído otros Ravel de mejor calidad.

Ateneo.—Un nuevo éxito se sumó J. Espinós Orlando, colega estimada de Madrid, en una interesante y bien dicha conferencia sobre *Romanticismo en la poesía femenina*, siendo muy aplaudida. Especial interés despertó el concierto con obras sacras de Strawinsky, a cargo de los Cantores de Madrid, bajo la dirección de J. Parera, y de la Orquesta de Cámara de Madrid, con Argenta. El *Pater Noster*, *Ave María*, *Credo* y la *Misa y Sinfonía de los Salmos* tuvieron una acabada realización, siendo coros, Orquesta y maestros directores largamente ovacionados.

Narciso Yepes mostró sus ya celebradas dotes, más aún de artista que de intérprete, en un variado programa, del que destacó una parte dedicada, suponemos que a modo de homenaje, a Tárrega. Ante las ovaciones, los «bisos» se sucedieron, y Yepes se superó a sí mismo, dando versiones de verdadera calidad. También logró un excelente éxito la pianista Haydee Helguera, que evidenció su buena agilidad, gran pulsación y borrosidades en los pedales. Si bien en Schumann hubo poco sentido poético, en Fauré dió acabada versión de exquisitez y sentido musical; la segunda parte fué exponente de valores americanos, con obras de Aguirre, Ginastera, Buchardo, Fabini, Villalobos (cuyo *Polichinela* «bisó») y Gershwin.

Coros y Orquesta del S. E. U. de Valencia.—Con motivo del Festival Nacional Universitario, el Orfeón Universitario y la Orquesta del S. E. U. valencianos han actuado con gran éxito; la obra «fuerte» del programa la constituía la *Misa de la Coronación*, de Mozart, de maravilloso equilibrio, si bien la falta de voces no permitía un efecto total. El cuarteto solista: Adelaida Lecuona, Emilia Muñoz (magnífica de voz en el «Agnus Dei»), Santiago Sansaloni y Enrique Domínguez mostraron sus bellas voces, sobre todo en el «Benedictus», compartiendo con coros, orquesta y los directores, José María Cervera y Jesús Ribera, los aplausos del numeroso público. Al margen de esto, creo que bien podían haberse elegido autores más representativos de la región que representaban (valga la redundancia).

Rafael Sebastián reveló sus dotes de pianista serio y excelente, dando muestra de su elegante manera de declinar un extenso programa, del que destacaban la *Fantasia* de Schubert, por su musicalidad, y el *Nocturno póstumo* de Chopin, por su realización.

Otros conciertos.—Continúa la Agrupación Nacional su ciclo de Beethoven, con la aceptación entusiasta y comprensiva del público, y una vez vez más Aroca, Antón, García, Meroñ y Casaux muestran sus dotes de músicos de cámara. También prosiguen con gran asistencia e interés los conciertos quincenales que se celebran en el Palacio de Oriente con los Stradivarius, organizados por el Patrimonio Nacional de la Jefatura del Estado.

En el Medina, López del Cid mostró su arte y técnica expresivos en un interesante programa, así como Viola Wynne, cantante de escuela sólida, acompañada eficaz y pulcramente por la pianista Ramona Sanúy.

En la Escuela Diplomática, Federico Sopena pronunció una conferencia sobre *La Música en la cultura española*, ilustrando Joaquín Rodrigo la sesión con una selección de obras suyas pianísticas.

También la Orquesta Universitaria, dirigida por José Peris, dió entusiastas

y prometedoras versiones de Vivaldi, Bach y Beethoven.

En el Instituto Francés, el Quinteto Le Roy nos deleitó con obras de Guillemain, Roussel (qué encanto de *Serenade!*), Ibert (maravilloso el *Trio pour violon, violoncelle et harpe*) y D'Indy.

El Conservatorio rindió homenaje a Gerardo Gombau con motivo de sus últimos premios, interpretándose varias obras suyas, destacando la *Sonata para orquesta de cámara*, de firme técnica y equilibrado sentido.

Las Pequeñas Cantoras de Portugal, dirigidas por el maestro Pereira, dieron en el Paraninfo de la Facultad de Filosofía una sesión de obras de los más variados estilos, que interpretaron natural y magistralmente. En el Instituto Italiano, dos pianistas, Mannino Mangano y Pertile, evidenciaron sus técnicas y sus facultades en programas que incluían modernos autores italianos; verbi gratia, Maida, D'Ambrosi, Cortese Davico, Grisoni, etcétera, siendo ambos intérpretes muy aplaudidos.

La Orquesta de Radio Nacional, bajo la dirección de Calés Otero, dió un concierto en honor de los miembros del Congreso de Física y Química, siendo de gran altura las *Noches*, de Falla, en que brilló el solista Manuel Carra.

En el Conservatorio, y especialmente para estudiantes, se ha celebrado un ciclo Beethoven, glosando la vida y la obra del genial músico germano; de los intérpretes hay que destacar a la gran Conchita Rodríguez, siempre eficaz, exigente y escrupulosa pianista y expresiva intérprete, que volvió a mostrar su extraordinaria valía en la *Sonata*, op. 106, de Beethoven, entusiasmado al numeroso público.

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR

Dos conciertos del Cuarteto de Cuerda Barcelona en el Ateneo

Los señores Llecha, Farrarons, Rodríguez de la Fuente y Sagrera, que integran el Cuarteto Barcelona, pueden sentirse satisfechos del legítimo triunfo obtenido en el Ateneo madrileño.

La dificultad primordial en las agrupaciones de esta clase: homogeneidad de sonido, unidad de dicción, hasta lograr que el Cuarteto se escuche como un solo instrumento, la han vencido plenamente, acusando una labor tenaz y seria.

El primer programa, interesante y diverso, les brindaba la ocasión de abordar tres estilos tan distintos como el *Cuarteto*, op. 18, número 4, de Beethoven; el de Joaquín Salvat, en *do*, y el *Op. 25, número 1*, de Britten.

Con flexibilidad, adaptándose a los estilos de cada obra, supieron ponerse de relieve las excelencias del cuarteto beethoveniano, el lirismo que palpita en el del malogrado Salvat y las audacias sonoras del de Britten.

Obra interesante la de Salvat, teniendo en cuenta que su autor tenía poco más de veinte años cuando la escribió, acusa cierta influencia francesa, pero también una exquisita personalidad. Quizá lo más logrado sea el «Andante», por el equilibrio de forma y el ambiente sonoro conseguidos.

El *Cuarteto* de Britten es muy característico de su autor: sonoridades inéditas sin falsos rebuscamientos, contrastes rítmicos sin extravagancias, humor en el «Allegretto»; expresión, no exenta de finos acentos poéticos, en el «Andante», y una auténtica unidad a lo largo de toda la obra, hacen de ella un exponente magnífico de la interesante técnica del autor de *Peter Grimes*.

En el segundo programa, la diáfandad de Haydn y la hondura del *Cuarteto en fa menor*, op. 95, de Beethoven, precursor inmediato de los de su última época, tuvieron, por parte de Cuarteto Barcelona, una interpretación intencionada y feliz, que culminó en el difícil *Cuarteto*, op. 10, de Kodaly, y en las *Tres piezas*, de Strawinsky, en las que la brevedad está compensada por verdaderos hallazgos de sonoridades, tan oportunos, que el auditor juzga normales, a pesar de su atrevimiento.

Los artistas catalanes han dejado una grata impresión en el público filarmónico madrileño, que aplaudió largamente su honrada y eficiente labor.

GERARDO GOMBAU



Narciso Yepes, acompañado de nuestro Corresponsal Córdoba, D. Francisco Melguizo, momentos antes de comenzar aquél su concierto en el Ateneo de Madrid. Gerardo Gombau, que dirigió la Orquesta de Radio Nacional en su concierto homenaje en el Conservatorio, con él aparecen Esteban Sánchez y María Luisa Bles. — En el Instituto Italiano, el pianista Pertile es saludado y felicitado por uno de los directivos del Centro. El Embajador de los Estados Unidos, Mr. James Duff, felicitando a nuestro gran pianista Rafael Sebastián después del gran éxito en su concierto del Palacio de la Música, con motivo de una comida ofrecida al Embajador por el Presidente del American Club, Mr. Howland, en el Palace Hotel, y a la que asistió Sebastián, especialmente invitado. En el centro aparece el Cónsul general de los Estados Unidos, Mr. Cowsls. — Sebastián, acompañado de la terminación de su concierto en el Palacio de la Música por numerosos admiradores, en solita de autógrafos.

V A L E N C I A

En el Teatro Principal, y en matinal extraordinario, la Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Unger, dió un concierto, en el que destacó del programa el *Concierto Brandemburgo*, número 4, en sol, de Juan Sebastián Bach, primera audición por esta Orquesta Municipal, y el *Canto de 1942*, de Paul Creston, que a petición del público fué repetido del anterior programa. Tanto el maestro como la Orquesta recibieron las felicitaciones y los aplausos del auditorio.

— La Coral Polifónica celebró el XI aniversario de la fundación de la Entidad con un acto religioso y un concierto en la sala Olimpia. Director y coralistas recibieron los aplausos del auditorio.

— En el Teatro Principal, y también en matinal extraordinario, la Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Unger, celebró un magnífico concierto, con un programa selecto.

— La Orquesta Municipal, dirigida por el maestro Ferriz, celebró un concierto matinal, destacando del programa *Pinceladas goyescas* y *Suite sinfónica*, de J. Moreno Gans, primera audición por la Orquesta Municipal. Maestro y Orquesta escucharon merecidos aplausos, dirigidos muy especialmente para el autor valenciano.

— El Conservatorio de Música y Declamación, de Valencia celebró la inauguración del décimo ciclo de conferencias y conciertos con una conferencia a cargo de Antonio Fernández-Cid de Temes, crítico musical de *ABC*, quien desarrolló el tema *Vocación musical (Apuntes de crítica en torno a la melomanía)*. Antes de comenzar, el Ilmo. Sr. Director, D. Manuel Palau, presentó al conferenciante con la elocuencia que le caracteriza. A continuación el Sr. Fernández-Cid expuso el tema ya mencionado con tanta elocuencia y acierto, que tuvo pendiente al auditorio, que siguió con interés tan grata conferencia, premiando al final de ella con una larga y prolongada ovación al distinguido conferenciante.

— El Ateneo Filarmónico de Gandía celebró el cuarto concierto, a cargo de Juan Alós, violinista, y José Roca, pianista, ambos catedráticos del Conservatorio de Música, de Valencia. Programa selecto y aplausos para los intérpretes, quienes recibieron las felicitaciones del distinguido auditorio, socios del mencionado Ateneo.

— El Conservatorio de Música de Valencia celebró la segunda sesión cultural del décimo ciclo de conferencias y conciertos, a cargo del Cuarteto Beethoven, con la cooperación del Ilmo. Sr. D. Manuel Massotti, Director del Conservatorio de Música. Era esperado este concierto con gran interés, ya que el pasado curso tanto éxito tuvieron los mencionados artistas en este mismo Centro. Ni que decir tiene que el éxito franco coronó la labor interesante que desarrollaron. Nuestra felicitación al mencionado Cuarteto de música de cámara por el éxito logrado.

— La Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Unger, celebró un concierto matinal extraordinario, con un acertado programa, cuya interpretación aplaudió el auditorio.

— El Conservatorio Profesional de Música y Declamación, de Valencia, celebró la tercera sesión cultural del décimo ciclo de conferencias y conciertos con una conferencia por el Sufi Aziz Balouch, Agregado cultural de la Embajada del Pakistán en Madrid, quien desarrolló el tema *El Pakistán en general y su música, en sus relaciones con el «cante jondo» español*. Interesante conferencia, que fué muy aplaudida.

— La Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del maestro José M.^a Machancoses, dió un concierto, en el que interpretó obras de los autores valencianos Palau, Gomá, Asins - Arbó, Sosa, Báguena-Soler y Rodrigo. Nuestra felicitación al maestro Machancoses por su acier-

to en la dirección de tan difícil programa. Acierto grande, por tratarse de obras de nuestros mejores autores valencianos. Hacemos votos para que se repita este mismo programa en un próximo concierto.

— El Conservatorio Profesional de Música y Declamación celebró ejercicio escolar del curso académico 1952-53, por las Secciones de Música y Declamación, demostrando los alumnos de las mencionadas Secciones sus aciertos y adelantos en el transcurso del mencionado curso.

— La Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Unger, y en concierto matinal extraordinario, interpretó un selecto programa, que fué muy del agrado del público.

— Amigos de la Guitarra en Valencia celebró en el Conservatorio de Música, un concierto, a cargo del guitarrista Alirio Díaz, que fué muy aplaudido por el distinguido auditorio que llenaba el Salón de Actos del mencionado Centro.

— El Conservatorio de Música y Declamación celebró la cuarta sesión cultural del décimo ciclo de conferencias y conciertos con una conferencia por Pedro Deyá, quien desarrolló el tema *Crítica musical*.

— La Coral Polifónica valentina, dirigida por el maestro Alamán, y en el Salón de Actos del Conservatorio, celebró un concierto vocal extraordinario, en el que destacó del programa el estreno de *La Lletja* (catalana) y *El Mestre* (catalana), del maestro Sancho Marraco.

— La Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro José Ferriz, con los solistas Emilia Muñoz, Santiago Sansaloni, Jesús Aguirre y Enrique Domínguez, con los Coros Sicilianos, que dirige el maestro Domínguez, y la Agrupación Vocal de Cámara, dirigida por María Teresa Oller, y en concierto sacro, interpretaron la *Misa* y *Responso* del maestro D. Salvador Giner. Exito grande fué el alcanzado en este concierto, ya que el público, ávido de oír la obra cumbre del llorado maestro, gloria de Valencia, D. Salvador Giner, premió con una ovación cerrada la interpretación que a la mencionada obra dió el maestro Ferriz, que juntamente con solistas, coros y Orquesta recibió las felicitaciones unánimes del auditorio.

V A L L A D O L I D

Como de costumbre, se han celebrado en el mes de febrero dos conciertos en la Agrupación Musical Universitaria y otros dos por la Orquesta Municipal para sus respectivos socios.

Se sucedieron así: el día 12, la Orquesta Municipal, dirigida por su titular, Mariano de las Heras. Un bonito programa, con solo tres autores: Mozart, Schubert y Dvorak. Aquél con su «Obertura» de *La flauta encantada*; Schubert, con su *Inacabada*, que siempre se oye con deleite; y Dvorak, con su monumental *Sinfonía del Nuevo Mundo*, puesta en programa a petición de los socios. Grata jornada, pródiga en aplausos.

— El miércoles 18, dió la Orquesta un concierto extraordinario, titulado así por haber colaborado en el mismo la eminente soprano Toñy Rosado, en la segunda y tercera partes del programa. Nos gustó mucho esta cantante en las *Canciones del vagabundo*, de Mahler, y en *Cecilia*, de Strauss; pero donde más aplausos se tributaron a la extimia cantante fué en *La bohème* y en *Tosca*. Antes había cantado dos obras de Granados (*Amor y odio*, y *El majo tímido*) y otras dos de Falla (*El paño moruno* y *Nana*). No nos parece muy ortodoxo mezclar el «lied» con la ópera en el mismo programa, y preferimos a los artistas que sacrifican su buen éxito personal sin concesiones a la galería para bien del divino Arte. El maestro De las Heras dirigió la Orquesta y acompañó a la cantante con su pericia acostumbrada, salvando los escollos de la obra de Mahler y las dificultades de la escasez de ensayos, cosa obligada en los conciertos de la Orquesta con solistas.

— La notable pianista Haydee Helguera dió un recital de piano, el viernes 20, en la Agrupación Musical Universitaria, con un bonito programa: *Tocata y fuga en re menor*, de Bach, y *Sonata, op. 26*, de Beethoven, en la primera parte. Dos obras de Brahms y otras dos de Chopin, en la segunda. Y en la tercera: *Bailecito*, de Guastavino; *Catamarqueña*, de Iglesias - Villoud; *Impromptu*, de Fauré, y *Danza de la molinera*, de Falla. Fué muy aplaudida; tanto, que correspondió al final de la segunda parte con una *Sonata* de Scarlatti, y al final de la tercera, con *Polichinela*, de Héctor Villalobos, y otra *Sonata* de Scarlatti. Haydee Helguera nos gustó extraordinariamente interpretando a Scarlatti.

— Y, por último, una velada de verdadero arte musical, por lo poco que esto se prodiga. Un recital de «lieder» y

— En el Teatro Serrano, la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del maestro José M.^a Machancoses, interpretó un selecto programa. Antes de comenzar el concierto, el nuevo Presidente de la mencionada Orquesta, D. Javier Goerlich, presentó al público, con sencillas y elocuentes palabras, el programa a realizar en el transcurso de su presidencia; mencionando muy especialmente al que fué director y fundador de la Orquesta, maestro José Manuel Izquierdo.

— Juventudes Musicales Españolas, de Valencia, celebraron en el Salón de Actos del Conservatorio un concierto por la Orquesta de Cámara Ferroviaria, que dirige el maestro Daniel Albarracín.

— La Casa Americana de Valencia, y en el Salón de Actos del Conservatorio, celebró un recital de canto por la mezzosoprano norteamericana Leslie Frick, acompañada al piano por Pascual Asensio. Muchos aplausos premiaron la labor de los mencionados artistas.

— El Conservatorio de Música y Declamación celebró la quinta sesión cultural del décimo ciclo de conferencias y conciertos con un concierto por la Agrupación Vocal de Cámara, que dirige María Teresa Oller. Antes de comenzar el acto, hizo la presentación de la mencionada agrupación vocal el Ilmo. Sr. Director del Conservatorio, D. Manuel Palau, quien glosó muy acertadamente la labor que viene desarrollando esta agrupación vocal de cámara, tan bien dirigida por la Srta. Oller. Un programa selecto, en el que figuraban obras, en su mayoría, de autores valencianos. Muy bien por la Srta. Oller, que tan magníficamente dirige esta agrupación.

— El Conservatorio Profesional de Música y Declamación celebró ejercicio escolar del curso académico 1952-53, en el que intervinieron alumnos de las Secciones de Música y Declamación.

— En el Teatro Principal, la Orquesta Municipal, bajo la dirección del Maestro Honorio Tormoneda, celebró concierto sinfónico matinal con un selecto programa, que fué del agrado del auditorio.

— Juventudes Musicales Españolas, de Valencia, celebraron un concierto por la pianista Carmen Benimeli, con un recital Debussy. Antes de comenzar el programa, el crítico musical de *Jornada*, Federico Soro, hizo la semblanza del ilustre músico francés.

E. DOMÍNGUEZ

canciones españolas a cargo de la joven y gentil cantante María Eva Zabalza, «mezzosoprano» solista de la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, conjunto que tuvo en Lille (Francia) el Gran Premio de Honor en 1951. Un verdadero regalo para el espíritu es oír cantar a María Eva Zabalza, cuya voz limpia y dulce encandela el alma de los oyentes con la de la artista. Por ella destacamos un precioso ramillete del «lied» alemán, con obras de Bach, Haendel, Mozart, Schumann, Brahms, Wagner, Mendelssohn y Schubert. Aplaudida entusiastamente, hubo de repetir *Wiegenlied*, de Brahms, y regalar *Camino ben*, de Giordano.

En la canción española estuvieron representados Millán Vázquez, Bacarisse, Remacha, Falla y Dúo Vital. En ellas estuvo magistral María Eva Zabalza; pero habremos de mencionar como sobresalientes, por el valor de la obra y por la galanura con que fueron interpretadas, las *canciones vascas*, de Remacha; *Jota* de Falla, y *Herzsaft*, de Dúo Vital.

Acompañó a María Eva Zabalza la notable pianista María Jesús Ibáñez de Arbeloa, la cual tuvo a su cargo la segunda parte del programa y fué feliz intérprete de *Concierto número 6*, de Mozart; *Nocturno* y *Elevación*, de Schumann, y *Balada, op. 25*, de Chopin. Fué muy aplaudida.

Firmes en su propósito y pujantes en su intención, la Agrupación Musical Universitaria y la Orquesta Sinfónica Municipal, van cimentando en Valladolid la afición al entusiasmo por la buena música, con lo que nuestra ciudad figura ya entre las de solera musical española.

— *Los grandes conciertos sacros de Valladolid* han hecho ya constanciales con la Semana Santa de Valladolid, soletana los tres grandes Conciertos Sacros que, desde el año 1948, vienen sucediéndose en Valladolid vinculado a la misma; ellos sirven de pórtico, el más bello y adentrarse en el magno misterio de la Redención del género humano, que en tales fechas se conmemora.

Si la iniciativa partió de la Cofradía de las Siete Horas con aquel memorable Concierto de Música Sacra dado en el Teatro Carrión, de Valladolid, el 16 de febrero de 1946, en el que intervino la Agrupación Nacional de Música de Cámara, la forma en que han venido sucediéndose a partir de entonces se debe a la decisión y

...mo de la Agrupación Musical Universitaria, al inter-
mir en la preparación de los que se dieron en los años
48 y 1949. Desde 1950 ha corrido a cargo de la Junta de
mento de Semana Santa la organización de los tres
ndes Conciertos Sacros vallisoletanos, y merced a sus
velos e infatigable tesón hemos podido llegar a la
cción número siete, en la que la mejor orquesta de
paña, con uno de sus mejores conjuntos corales, nos
ha hecho gustar los más puros deleites del divino Arte,
páginas inmortales de la literatura musical.
Que los Conciertos Sacros pueden ser «más sacros»
mejores? Indudablemente, y así esperamos que lo sean
años sucesivos; no por los intérpretes, sino por las
ras elegidas para ser interpretadas, que ya es una
peza de los organizadores presentar a la Orquesta Na-
onal de España y al Orfeón Pamplonés dirigidos por el
stre maestro Ataúlfo Argenta.

El Concierto Sacro propiamente dicho fué el tercero:
los fragmentos de la *Pasión según San Mateo*, de
ch, y el *Requiem* de Mozart. En el segundo, *Parsifal*,
Wagner, y la *Novena sinfonía* de Beethoven, cuyo
mpo lento fué dicho por la Orquesta con tal elevación
sentimiento que la emoción de esta página sublime
ro que ser sentida por todos los oyentes. En el primero
uó la Orquesta Nacional sola, dirigida por Argenta:
ncerto *grosso*, de Haendel; *Variaciones sobre el*
na, de Haydn, *Coral de San Antonio*, de Brahms,
ercera *sinfonía*, de Schuman. Dúctil y maleable en
manos de Argenta, la Orquesta Nacional nos brindó,
la ejecución impecable de estas hermosas páginas,
da la expresividad y musicalidad de que es capaz.
El Cuarteto solista colaboró eficazmente con Orquesta
Orfeón: Toñy Rosado (soprano), Sagrario Aramburu
ontralto), Bartolomé Bardají (tenor) y Manuel Ausensi
artitono) salieron triunfantes de su difícil cometido.
omos de tener en cuenta que los ensayos de conjunto
no pasasen de dos. Y si, a pesar de esto, el público
laudó enfervorizado y con muchísimo calor y entu-
sismo, y las salidas — obligadas por los continuos aplau-
del público — de Argenta, solistas y director del Or-
. D. Martín Lipúzcoa, fueron repetidas, habremos
consignar que los Conciertos Sacros de Valladolid
ron un señalado triunfo para organizadores y para
érpretes.

Hemos de hacer resaltar la feliz iniciativa del gran
ntivo madrileño A B C, que destacó a su dinámico y
to crítico musical, Antonio Fernández-Cid, el cual,
la ecuanimidad que le caracteriza, trasladó a las
mas de dicho diario el juicio crítico que le merecie-
los Conciertos Sacros vallisoletanos. Hacemos nues-
lo dicho por Fernández-Cid: hay en España tres gran-
manifestaciones musicales que merecen el honor de
continuidad y toda clase de ayudas para su mayor

esplendor y proyección al exterior: los Festivales Musi-
cales de Granada, la Quincena Musical de San Sebastián
y los Conciertos Sacros de Valladolid.

Al ser incluidos en este «trío», los Conciertos Sacros
vallisoletanos tienen la obligación de superarse en el
próximo año, tanto en calidad como en cantidad. Si
hasta ahora han sido tres, en lo sucesivo debieran ser
cinco, tres de orquesta y dos de coros con orquesta, a
partir del Domingo de Ramos. ¿Qué tal para el año veni-
dero la *Misa en sí menor* de Bach y un *Oratorio* de
Mendelssohn, o el *Requiem* de Brahms, o de Fauré, o
de Verdi, o de... La Junta de Fomento de Semana Santa
tiene la palabra. A los muchos plácemes y felicitaciones
que habrá recibido unimos nuestra enhorabuena muy
sincera.

— Por la Agrupación Musical Universitaria han desfilado en el mes de marzo la mundialmente famosa Ida Haendel, genial violinista, y el magnífico conjunto español de música de cámara Cuarteto de Cuerda de Barcelona. Este, que actuaba por vez primera en Valladolid, convenció plenamente al auditorio al interpretar el *Cuarteto, op. 33, número 2*, de Haydn; el *Cuarteto en do*, de Joaquín Salvat, y el *Cuarteto, op. 95*, de Beethoven. En las tres obras el conjunto estuvo irreprochable, pero fué modelo de ejecución y expresión la obra de Salvat. Ampliamente aplaudidos, correspondieron con una obra de Haydn fuera de programa.

La violinista Ida Haendel revalorizó su triunfo del curso anterior con un programa más musical que virtuosista: *Concierto op. 64* de Mendelssohn; *Sonata, op. 9, número 47*, de Beethoven, y *La Folia*, de Corelli; *Banjo and the Fiddle*, de Kroll, y *Capricho número 24*, de Paganini. De «propina», *Aires bohemios*, de Sarasate. Con decir que Ida Haendel es genial, está todo dicho.

La Orquesta Sinfónica Municipal dió sus dos conciertos habituales en dicho mes de marzo. En el primero fué escuchada la *Sinfonía número 5* de Schubert; *Concierto en re*, de Joaquín Rodrigo; *Pequeña suite*, de Elena Romero, y *El tambor de granaderos*, de Chapí.

En el segundo, en el que actuó como solista la extraordinaria violinista navarra María del Rosario Arteaga, escuchamos, bellamente interpretados, el *Concierto en re mayor* de Beethoven y la *Sinfonía española*, de Lalo. Antes, la Orquesta sola, como principio de programa, ejecutó *Coriolano*, de Beethoven.

María del Rosario Arteaga es una excelente violinista, con facultades sobresalientes para alcanzar la meta de los elegidos. Tiene buena escuela, soltura de arco, expresividad sin efectismos y gran musicalidad. Con trabajo, constancia y tesón conseguirá el lugar de privilegio que se vislumbra en esta compatriota, nacida en Pamplona, y que se halla en plena juventud.

lo tantas veces repetido por la crítica. Posee este notable bajo una gran extensión en su «tessitura»; una voz ancha y de bellísimo timbre; igualdad en sus registros, emitiendo así unos agudos redondos y llenos, magnífico «fiatto» y gran arte en los filados. Aparte de estas condiciones vocales de primer orden, Chano Gonzalo tiene una dicción y un estilo, una manera de frasear y una capacidad interpretativa tan notables, que hacen de él una figura destacadísima entre los cantantes de grandes facultades. Su programa era bello y equilibrado, con una parte de ópera entre dos partes de canciones. Sei bella, de Schumann; la Nina, de Pergolesi, y la Canción de Bohm fueron dichas con estilo terso y depurado. A toi, del belga Bemberg, con esa elegancia sensual tan francesa, para transformarse, en Los bateleros del Volga, en esa voz atormentada y severa, tan rusa, que se acerca y crece prodigiosamente, para luego perderse en la lejanía. ¡Qué magnífica interpretación! Don Juan, Simón Boccanegra, La Sonámbula y Benvenuto, de Eugéne Diaz, formaban la parte operística, en la que Chano Gonzalo recibió grandes aplausos por la generosidad con que prodigó su hermosa voz. El concierto terminó con el excelso ramillete de las Siete canciones españolas, de Falla, cantadas con gracia y con hondo sentido. Especialmente, la Nana fué muy bien expresada, a media voz, «mormorata», como está indicado en la partitura.

— Dos conciertos ha dado la violinista polaca Ida Haendel ante la expectación de un público conocedor de la gran fama alcanzada por esta artista en los grandes centros musicales y con la colaboración de eminentes orquestas. Continuadora de las tradiciones virtuosísticas de su patria (recordemos el violín de Jascha Heifetz y del inolvidable Szing), Ida Haendel ha hecho honor a su celebridad, tocando como violín de primer orden. Su musicalidad y su mecanismo están a la misma altura. Sus «saltarellos» son de una agilidad y limpieza prodigiosas. Sus armónicos, puros y llenos, y el sonido amplio y emotivo. Su segundo concierto tenía algo de exaltación de la danza y el folklore. La Folia, de Corelli, nombre glorioso en la historia violinística del siglo XVII, con su bella y difícil «fermata». Las Danzas rumanas, de Bela Bartok, lindas de verdad y claramente escritas, con un largo pasaje de «armónicos» impecablemente expresado, y la Danza eslava, de Dvorak, con sus contrastes de melancolía y alegre exaltación. La «Danza» de La vida breve, de Falla, y una pieza de Kroll formaban la primera parte, a las que hubo de añadir el conocido Vuelo del moscardón, de Rinsky. La acompañó al piano D. Luis Prieto.

Con la Orquesta Filarmónica, dirigida por el maestro Rodó, Ida Haendel ofreció una notable versión del *Concierto de Mendelssohn*, que por cierto ha dejado de ser la producción solitaria en este género del maestro hamburgués, ya que será estrenado por Yehudi Menuhin en el Albert Hall el Concierto recientemente descubierto por el musicólogo Rosenthal. — CEFERINO ERDOZAIN.

CINE y MUSICA

Antonio LE LA CALLE, Jr.

El pasado día 17 de abril, y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, durante la Primera Semana de Formación Cinematográfica, organizada por el Cineclub Vines, el guitarrista Narciso Yepes mantuvo una íntima confesión acerca del por qué él interpretará la música de *Juegos prohibidos*.

La primera noticia que él tuvo — nos cuenta Yepes — fué una llamada telefónica del realizador francés René Clement, pidiéndole una entrevista. Y ya en ella, Clement le indica que le había entusiasmado tanto una de sus actuaciones a la que había asistido — por aquel entonces, febrero del pasado año, se hallaba Yepes en París — que se había prometido a sí mismo que fuera música de guitarra, y precisamente compuesta por él, la que se oyera en *Jeux interdits*.

Pero a estos deseos de Clement, Yepes contesta que él no es compositor ni pretende serlo, sino únicamente intérprete. Mas la tenacidad del realizador francés consiguió al fin que en *Juegos prohibidos* se oyera música de guitarra y fuese Yepes quien la interpretara.

Para ello, el guitarrista español, ya que no compositor, fué el que, buscando por el acervo musical de los pasados siglos, halló los cuatro o cinco motivos principales que han servido de personajes musicales en la acción de *Jeux interdits*.

Yo había oído hablar de la sensación que produce una película sin música continúa diciéndonos Yepes —; pero nunca pude imaginarme lo horrorosa que es. Sólo cuando vi *Juegos prohibidos* sin música pude darme cuenta de la importancia y valor que ella tiene, en realidad, en el cine.

Y como dato curioso, Yepes nos cuenta cómo para conseguir, durante la proyección de las primeras y últimas imágenes de *Juegos prohibidos*, la sensación de que son varias las guitarras cuyo sonido se oye, fué preciso grabar una, dos y hasta tres veces, una sobre otra, la voz de su única guitarra.

Finalmente, Yepes interpretó en la guitarra los cuatro motivos principales del film, dos de ellos de la música francesa, y los otros pertenecientes a páginas nacionales, de Cataluña y Castilla.

Los cuatro temas, encarnación musical de los personajes fílmicos, merecieron grandes aplausos, que le fueron tributados como premio a su magnífica interpretación guitarrística.

Es, quizás, la música, poética e ingenua, el más bello valor de *Juegos prohibidos*.

LAS PALMAS de GRAN CANARIA

Con dos conciertos, de interesante y bella programación, la Asociación Filarmónica ha ofrecido a sus socios la actuación del joven violoncellista francés Maurice Gendron, digno representante de un arte en este país ha producido al gran Bernard Miellin. La emoción, la cálida pasión de los instrumentos de arco (hasta el contrabajo encontró su virtuosa en Serge Koussevitzky), en ninguno tan bello, tan noble y ardiente como en el «cello», trazados al cual han cantado con acentos magníficos tantos grandes artistas, como Beatriz Harrison y nuestro Gaspar Cassadó.

Maurice Gendron domina completamente la técnica del instrumento con admirable simplicidad, sin ruidos de trascendentalismos. Su musicalidad es exquisita, profunda, y el sonido que obtiene es amplio y lleno de calor. En su primer concierto, alguna vez hubo pasajes poco claros (nos referimos a la sonata de Beethoven), pero su ejecución fué siempre diáfana y su musicalidad. La Sonata en la menor, de Schubert, con la valiosa cooperación del pianista D. Luis Prieto, y el Concierto de Haydn sirvieron para que el «cello» pusiera al servicio de este arte terso y seguro su temperamento flexible, aquí mesurado, de una fluida fluidez. En su transcripción de las Variaciones sobre una sola cuerda, de Paganini, exhibió briliantemente su notable mecanismo, y en el Concierto de Saint-Saëns, un lirismo tan alto y un sentimiento apasionado en el fraseo, que arrancó grandes aplausos al público, al cual regaló dos piezas fuera de programa, una de ellas la deliciosa Marcha para el Emperador, de Prokofiev, dicha con una gracia y una belleza maravillosas.

En su segundo concierto de Maurice Gendron se caracterizó por la exteriorización de su sensibilidad, en las perfectas gradaciones alcanzadas en los valores sonoros, por el especial cuidado puesto en la ejecución. Las Variaciones sobre un tema rococó, de Haydn, y Movimiento perpetuo, de Fitzenhagen, fueron interpretadas sin la menor aridez, venciendo sus enormes dificultades con mucha poesía. En el Canto sin palabras, de Mendelssohn (aquí el «cello» se hizo amplio, lleno de verdad), y de Hora de Dinicu, Gendron vertió elegantemente la música de Halffter, que hubo de repetir ante los aplausos del público, homenaje a uno de los valores musicales que aún nos quedan, pues parece que la música se ha complacido últimamente con nuestros notables compositores (Falla, Turina, Leoz, Conde del Campo). La segunda parte la ocupaba el Concierto en sí menor, para «cello» y orquesta, de Dvořák, y fué aquí donde la capacidad interpretativa de Maurice Gendron se puso más de relieve, dirigiéndole muy bien la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección de Gabriel Rodó, que, lo diremos cada vez nos parece más notable en su labor. En un concierto, que puede considerarse como una obra de bien cantar, dió en el Teatro Pérez Galdós un canto cantante Chano Gonzalo, orgullo legítimo de las artes y del arte lírico nacional. Confirmaremos

PIANOS



Albiñana

PASEO DE GRACIA, 49

BARCELONA

La música en Radio Nacional en el mes de mayo



Ya que comenzamos a hablar de un mes de música antes de que éste termine oficialmente, justo será que partamos desde antes de terminar el anterior. Escribimos a 29 de mayo.

Veintinueve de abril, Teatro Español: Consuelo Rubio, Pilar Lorengar, Enrique de la Vara, María Teresa Extremera, Joaquín Deus, Jesús Aguirre, Ramón Alonso, Bartolomé Bardají, el Coro de Cantores de Madrid y la Orquesta de Radio Nacional de España. Todos estos elementos contribuyen a la clausura brillante de un ciclo - «Teatro Real» - que, bajo la dirección de Antonio Fernández-Cid, ha venido desarrollándose durante toda la temporada. Las batutas de Eduardo Toldrá y de José Luis Lloret han ordenado sobre la escena las notas de *El Girabolt de Maig*, del propio Toldrá, y de los únicos fragmentos que el malogrado Jesús García Leoz dejara escritos para su proyectada ópera *Barataria*. Coincidencia de esta clausura de ciclo con la Tercera Gala del Ateneo de Madrid, aumentó la brillantez del acto, al conjugarse los intereses artísticos de dos Entidades que tan íntimamente han colaborado a lo largo de todo el curso musical.

Imposible detallar en pocas líneas la actividad musical de una Emisora como Radio Nacional de España a lo largo de todo un mes. Más de treinta horas diarias de programas, de las que alrededor de un sesenta por ciento están cubiertas por música, necesitarían un grueso tomo para ser especificadas con cierto detalle. Los principales nombres de obras e intérpretes bastarán para una idea aproximada de esta intensa actividad musical en la Radio.

Los intérpretes y las obras españolas ocupan puesto de honor en la programación radiofónica. Los Coros de Radio Nacional, que dirige Odón Alonso, entre otras muchas intervenciones, estrenan en este mes varias obras del compositor navarro Fernando Remacha, y, en las festividades de la villa - en San Isidro - interpretan el sainete *El santo de la Isidra*, con el cuadro de actores y la Orquesta de la Emisora, bajo la dirección de Odón Alonso. Pilar Bayona, Narciso Yepes, Alicia de Larrocha, Blanca M.^a Seoane, Juan Alós, Rafael Vázquez Sebastián, Carlos Baena, Javier Alfonso, Federico Contreras, y tantos otros nombres de intérpretes españoles figuran en la diaria emisión musical.

La Orquesta de la Emisora interviene continuamente en los programas, y direc-

tores españoles y extranjeros figuran a su frente. Recibimos la visita de Djemal Rechid Bey, máxima personalidad de la música en Turquía, y sus obras, que traen novedad e interés auténtico, ocupan su sitio en los programas que él mismo dirige junto al repertorio mejor elegido de la música europea. Y sigue la actividad de la Orquesta: programas especiales para las festividades de San Isidro - *Tonadillas escénicas españolas*, instrumentadas y dirigidas por Calés Otero; *Música y canciones de Madrid*, *Pinceladas goyescas*, etc., programas de música española y extranjera, y, mientras esto escribimos, una serie de programas del máximo interés que Ernesto Halffter, venido especialmente para ellos desde Lisboa, registra en magnetófono con obras propias y de Manuel de Falla.

En estos días también, la visita del gran violoncellista Gaspar Cassadó dará ocasión a que sea registrada la última obra de Ernesto Halffter - *Fantasia española para violoncello y piano* -, que Radio Nacional estrenará en España, en segunda audición mundial, con Cassadó y Halffter como intérpretes.

Agrupaciones corales extranjeras, han sido dos las que en este mes han pasado por Radio Nacional: las Pequeñas Cantoras de Portugal, dirigidas por Virgilio Pereira, que interpretaron un interesante programa de antigua y moderna música de su país, y el Complesso Lucca Marenzio, dirigido por Franco Saraceni, que conmemoró el Centenario del gran compositor italiano de quien lleva el nombre.

Junto a esto, el emocionado «Homenaje a Ricardo Viñes», que Joaquín Rodríguez pronunció por los micrófonos de nuestra primera Emisora, puso en las ondas acenos de cariño al recuerdo de un gran artista patrio.

Y la serie del «Tercer Programa» sigue su curso interesante y educacional con los ciclos que desarrollan Federico Sopeña, Enrique Franco, Joaquín Rodríguez, Juanita Espinós, Antonio Ramírez Angueles y Cristóbal Halffter, con los Cuartetos Clásicos y de Madrigalistas, los Coros y la Orquesta de la Emisora, y con los mejores solistas que pasan por Madrid.

Esta es, en resumen apretadísimo, la actividad musical de Radio Nacional de España en uno de los últimos meses de esta temporada, en que primeras audiciones y un auge inmenso de la música en España han sido las características destacadas. - F. NAVARRO.

Arriba. - Las Pequeñas Cantoras de Portugal grabando para Radio Nacional de España uno de los programas de su repertorio, bajo la dirección de su ilustre director, el maestro Virgilio Pereira.

Centro. - Otro famoso director ha conducido la Orquesta Sinfónica de Radio Nacional de España, en sus recientes actuaciones: el maestro Djemal Rechid Bey.

Abajo. - El Coro de Radio Nacional de España que tuvo a su cargo la interpretación de diferentes programas de la pasada Semana Santa. En el centro, el director de los programas musicales de Radio Nacional de España, Enrique Franco, y a su derecha e izquierda, respectivamente, Halffter y Odón Alonso, director titular en este último de la agrupación.

A E O L I A N

VENTA Y ALQUILER

DE RADIOS, FONOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS, MAQUINAS ESCRIBIR, SUMAR, CALCULAR, COSER y FOTOGRAFICAS; BOLSOS, FOTOCOPIA, OPTICA, GUANTES, PERLAS

MUEBLES Y RELOJES «MARIQUITA PEREZ»

También se Compran-Cambian-Reparan todos los artículos que vendemos

Avenida José Antonio, 1-MADRID AGENTE en BARCELONA: IZABAL - Buen Suceso, 5

EL CUARTETO de
MADRIGALISTAS
de RADIO
NACIONAL

Cuando, ya hace cuatro años, presentara al público de Madrid este conjunto vocal, la crítica señaló con gran interés la importancia que en la música española podía tener una agrupación dedicada al cultivo vivo directo de lo más bello y desconocido del viejo repertorio polifónico español.

Cuatro voces jóvenes, en plena carrera solista, con un sentido de la música de conjunto verdaderamente excepcional, con interés por la bella música y con voluntad para dedicar su tiempo y entusiasmo a ella, han hecho del Cuarteto de Madrigalistas de Radio Nacional una de las Entidades más importantes de la actual vida musical en nuestra Patria.

Blanca María Seoane, Fuentana Sola, Francisco Navarro Joaquín Deus, cuatro nombres unidos en la misma empresa, han sabido seguir adelante, a pesar de los desfallecimientos, en una labor que, si es bella y de interés máximo, es, también, dura y difícil. Por ese camino del sacrificio por el buen Arte, este Cuarteto ha llegado a todas las esferas de la Música. Su repertorio, que incluye tanto la vieja polifonía religiosa y profana española se ha enriquecido con lo más hermoso de la música europea de todos los tiempos, y compositores como Joaquín Rodrigo, José María Nuñez Molleda, Cristóbal Halffter, Antonio Ramírez Angel, Francisco Calés y otros, han compuesto obras especialmente para ellos.

Y ese Cuarteto, que tan tímidamente se presentara hace unos años, es hoy auténtica realidad en nuestra Música. Su repertorio es prácticamente, completo; su ejecución, su homogeneidad y empuje, absolutos; y sus programas, hoy día conocidos en casi toda España, de interés máximo, abarcan etapas completas de la vida musical europea.

nuestros artistas

en los

FESTIVALES MUSICALES EUROPEOS

**HARRY
DATINER**



*Festivales Musicales de ESTRASBURGO,
del 5 al 14 de junio de 1953*

*Festival Internacional de SALZBURGO,
del 26 de julio al 31 de agosto de 1953*

**NARCISO
YEPES**



*Primavera Musical de NIZA,
del 30 de mayo al 20 de junio*

QUATUOR INSTRUMENTAL DE PARIS

Noches de SCEAUX (Francia) • del 17 de mayo al 4 de julio

*nuestros artistas y
en primer plano de*



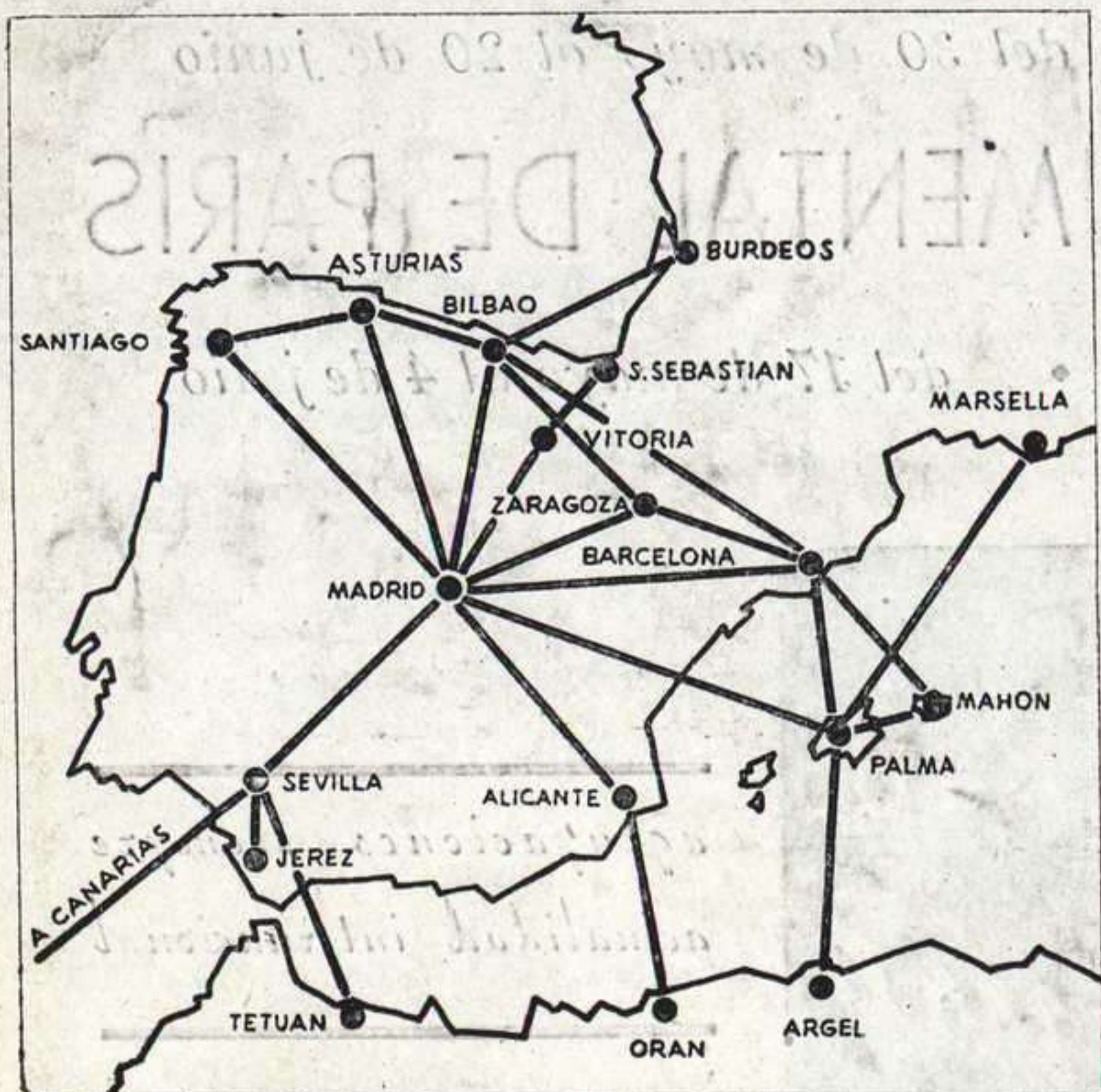
*agrupaciones siempre
actualidad internacional*



los concertistas famosos

en sus tournées por España vuelan por

AVIACION Y COMERCIO



*Al utilizar nuestras
líneas aéreas los
artistas garantizan
el máximo número
de actuaciones en la
mínima cantidad de
fechas*

**DELEGACIONES, Y AGENCIAS
DE AVIACION Y COMERCIO**

- ARGEL. - AIR ALGERIE. - 5, Rue Colonna d'Ornano.
- ALICANTE. - Explanada de España, 3.
- BADAJOS. - Calle Menacho, 9.
- BARCELONA. - Mallorca, 277.
- BILBAO. - Buenos Aires, 1.
- BURDEOS. - AIR MAROC. - 14, Cours Xavier Arnoz.
- GIJON. - OFICINA DE TURISMO. - Covadonga, 30.
- JEREZ DE LA FRONTERA. - Alonso el Sabio, 12.
- LAS PALMAS. - León y Castillo, 438.
- LUGO. - Hotel Méndez Núñez.
- MADRID. - AVIACION Y COMERCIO, S. A. - Alcalá, 42 (Edificio Bellas Artes).
- MAHON. - General Goded, 25.
- MARSELLA. - M. de Montbron. Escala AIR ALGERIE. Aeródromo de MARSEILLE. MARNIGNANE.
- ORAN. - AGENCIA AERO MARINE. - 4, Rue Bichon.
- OVIEDO. - OFICINA DE TURISMO. - Cabo Noval, 5.
- PALMA DE MALLORCA. - Calle del Conquistador, 42.
- PARIS. - AIR FRANCE. - Agence Elysées, 121.
- SAN SEBASTIAN. - C. A. T. - Bajos del «Victoria Eugenia».
- SANTIAGO. - Plaza del Toral, 10.
- SEVILLA. - San Fernando, 35.
- TANGER. - D. Isaac Salama Salama. Avenida de España, 112 bis.
- TENERIFE. - U. del Pilar, 3.
- TETUAN. - OFICINA DEL TURISMO, ALTA COWISARIA. - Avenida del Generalísimo, 33.
- VITORIA. - Hotel Frontón. C. San Prudencio, 7.
- ZARAGOZA. - Calle de Costa, 4.